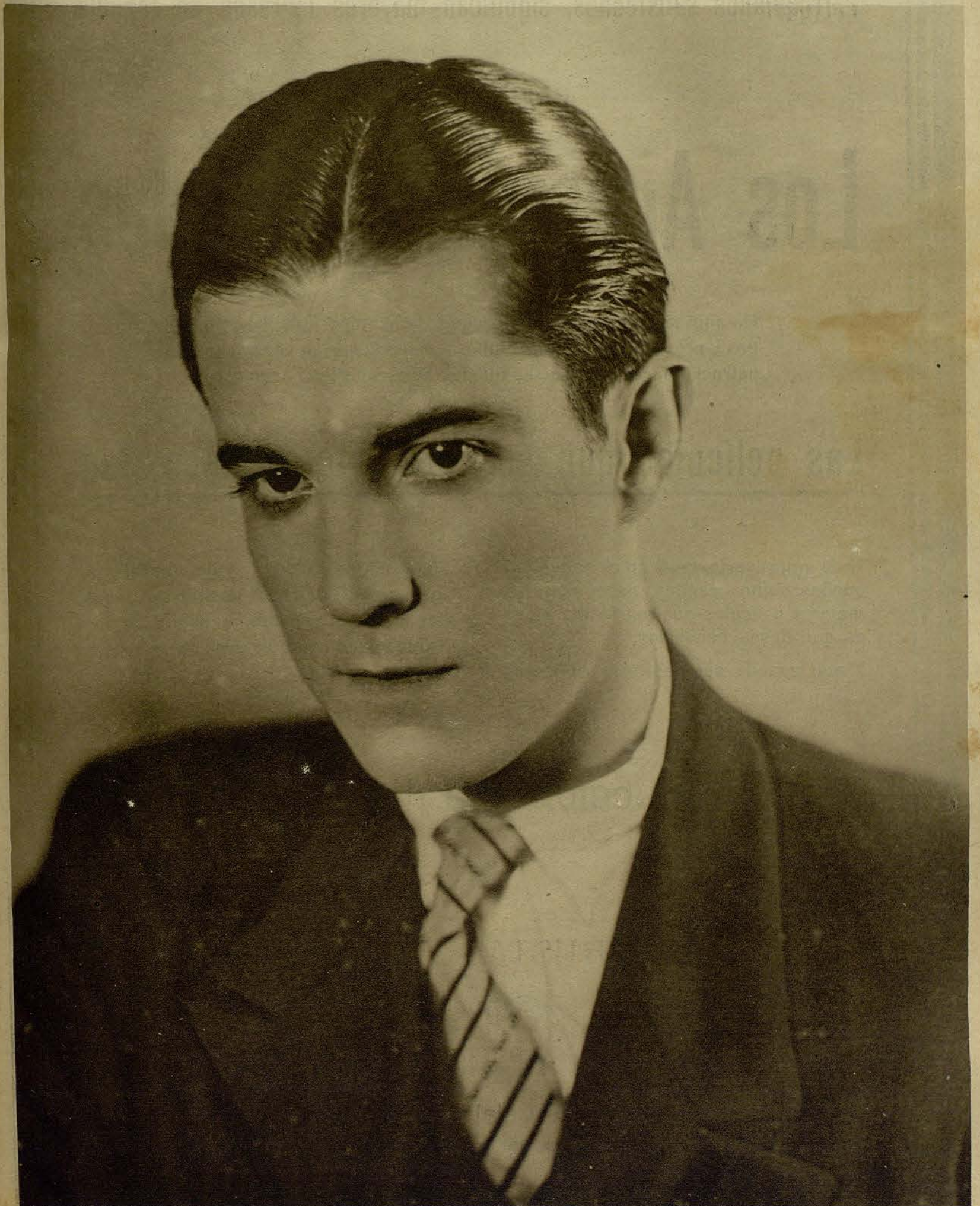


Popularfilm



N.º 97

Filmoteca
de Catalunya

Dé a sus patrocinadores lo que ellos necesitan
y mire cómo el dinero entra

Parroquianos satisfechos, significan mayores ingresos de taquilla

Películas de

Los Artistas Asociados

He aquí las más grandes películas de los más notables estrellas y productores de la pantalla — película que ya conocen sus patrocinadores — películas que les atraerán y les harán volver.

Las películas que sus protectores necesitan

Todo empresario, tanto en ciudades pequeñas como grandes, debe usar las mejores películas que pueda lograr, si es que desea beneficios.

Y aun cuando son las más sobresa-

lientes producciones cinematográficas, **los precios** hacen posible que todos los salones grandes y pequeños las exhiban. ¡Lo mejor es siempre lo mejor! ¡Alquile ahora!

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

FilmoTeca
de Catalunya

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

7 DE JUNIO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3

En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4

¿POR qué los que están verdaderamente enterados de cuestiones cinematográficas no hacen campañas enérgicas para lograr la depuración de nuestras películas y conseguir una industria y un arte netamente nacionales?

Varias veces nos hemos hecho esta pregunta, pero no acertamos nunca con la respuesta. Son tantas las causas que concurren en este desdichado asunto que no se sabe a cual echarle la culpa. Creemos nosotros que el cinematógrafo español está en un completo período embrionario, y esto que quizá sea lo más acertado de cuanto se ha venido diciendo, es una esperanza para todos los que tenemos puestas algunas ilusiones en el arte mudo nacional. Lo que hasta hoy se ha venido haciendo, y cuanto en estos momentos se tiene proyectado, no puede tener una categoría ni puede clasificarse honrosamente. Han sido esos trabajos realizados y los que están realizando, balbuceos, tentativas y probaturas de las que, desdichadamente, todo el mundo sabe y reconoce que estamos quedando en un muy mal lugar. Es cierto que hemos venido obrando todos con manifiesto nerviosismo, y desde todos los terrenos se ha realizado una labor muy poco seria. Efectivamente, los verdaderamente enterados de cuestiones cinematográficas son los llamados a hacer campañas serias, razonables y enérgicas. Pero ¿quiénes en España están enterados de estas cuestiones?

Las luchas que han seguido al nacimiento del cine español, no nos han enseñado nada. Estamos en idéntica situación que al comienzo, y si como es de suponer, aquí se quiere hacer algo notable, el punto básico de la cuestión

LA INDUSTRIA NACIONAL

estriba en el capital, que no debe andar, como hoy ocurre, desperdigado de unas manos en otras. En España hay señores emprendedores, desprendidos y amantes del progreso que pueden reunir el capital necesario para hacer de esta industria una de las más ricas en nuestro país. Y esos capitalistas deben asociarse formando entre todos una misma corporación, y una vez conseguido esto y reglamentada con toda seriedad la nueva asociación, en cuyo funcionamiento de orden interior deben figurar hombres capacitados en negocios, tengan o no un nombre conocido. El artista no ve el comercio con la misma claridad que el negociante, ni éste siente por el arte la devoción que aquél. Ocupando todos el lugar que les corresponde, no hay posibilidad de fracasar. Una vez creada la nueva sociedad, hay que empezar por reunir elementos y materiales para comenzar la obra.

Vamos, por separado, a hablar con serenidad de esas dos cosas primordiales. Materiales hay de sobra en España, pero elementos, no.

Materiales los tenemos en nuestros escritores, poetas y músicos que cuentan con la fantasía exuberante de nuestra raza latina, y el fuego apasionado de nuestro espíritu, siempre encendido en las hogueras del amor y el misterio. Materiales los encontramos en nuestros artistas, que en nada tienen que envidiar a los extranjeros, en comprensión, destreza, belleza, desenvoltura, gracia y picardía. Los tenemos en nuestro Sol incomparable, en la hermosura de los campos floridos de Andalucía, de los perfumados de Valencia, de la llanura parda y sobria de Castilla, llenos de dulzura serena en Galicia y escarpadas y montañosas en los pirineos catalanes. Con estos materiales se pueden hacer obras de enorme grandeza, llenas de arte, plenas de emoción.

Pero carecemos de elementos, y sin éstos es absurda y contraproducente la aplicación de aquéllos. Sin elementos, los materiales, por ricos y valiosos que sean, nunca tendrán buena aplicación. Los elementos que en España se precisan con urgencia para

realizar buenas obras, son operadores y directores técnicos. Esto es fácil de adquirir por el momento. En Alemania existen los directores cinegráficos mejores del mundo. Ni los más famosos de Norteamérica pueden igualarse a ellos. Es asombrosa la precisión con que ajustan su labor. Para ellos no hay artista malo ni asunto sin interés. Poseen tan vastos conocimientos, tienen una visión tan amplia del cinematógrafo, que los detalles más nimios resaltan y sobresalen con su intervención. Si artísticamente dejan algo que desear, su tecnicismo es tan completo y acabado que hoy no hay competencia posible con las películas que dirigen directores germanos.

Con esto tendremos en nuestro país una industria nueva, que será un gran negocio que ensanchará nuestro comercio actual. En ninguna nación como en España ha de servir el cinematógrafo tan eficazmente de portavoz ante el resto del mundo que nos ignora y no le es fácil conocernos. En nuestro país, que en este sentido todo está por hacer, a la creación del arte nuevo, surgirá una nueva literatura. Porque, al igual que el teatro, el arte mudo necesita una literatura apropiada, y en nuestro país, el nuevo arte lanzará al mundo la belleza, el talento y la gracia de las españolas, y la nueva literatura dará a conocer la exuberante fantasía y la riciedumbre de nuestros hombres de letras.

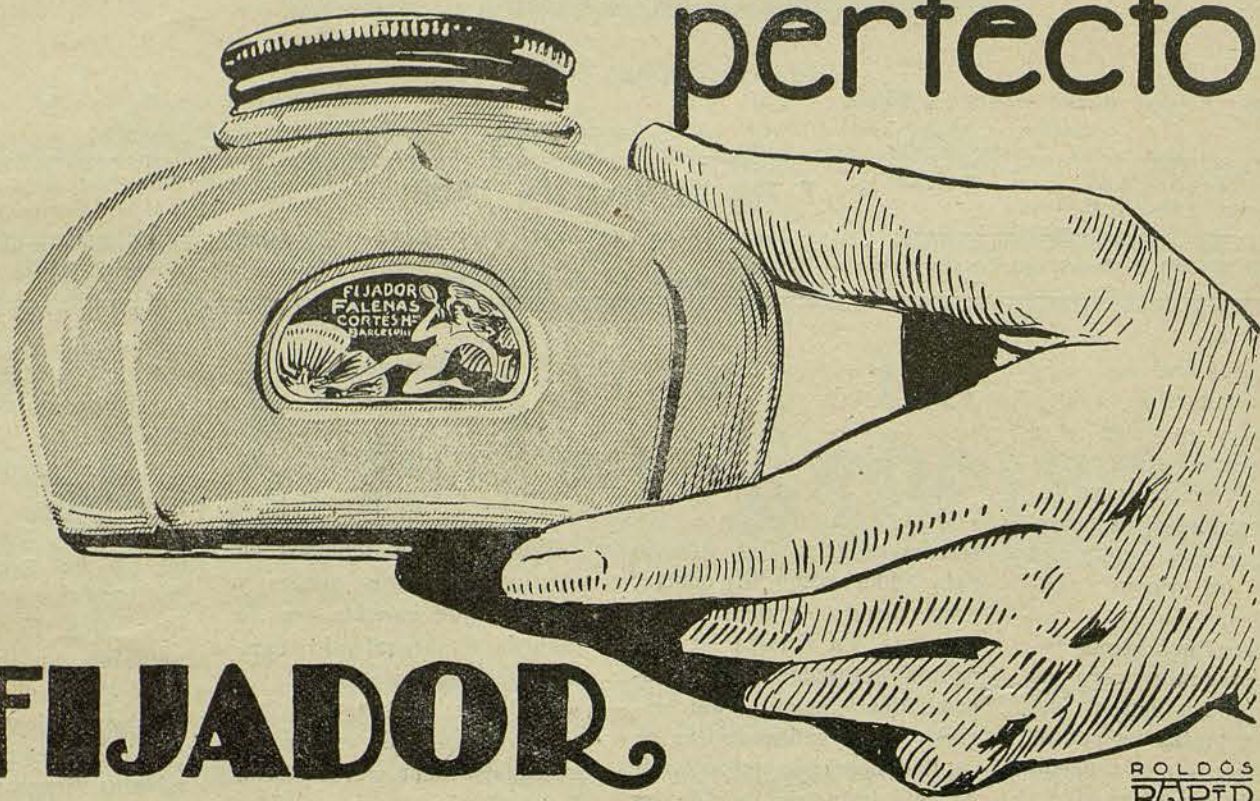
Recogidos por el capital asociado y organizador, estos materiales y elementos, nuestras películas tendrán una gran aceptación por todos los públicos y para ellas se abrirán las puertas de todos los mercados mundiales.

CLEMENTE CRUZADO

A cuantos elementos de mejora venimos sumando en esta Revista en obligada correspondencia al favor creciente que el público nos dispensa, hemos de consignar hoy el que se incorpora como de carácter excepcional y de suma importancia; nos referimos al meritisimo artista fotográfico, D. Luis Saus, que es tenido en las esferas artísticas, como uno de los mayores prestigios fotográficos, de reconocido renombre.

Nuestros lectores, que seguramente tienen noticia de tan acreditado artista, podrán admirar en breve algunas páginas de "Popular Film", debidas a tan ilustre fotógrafo.

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

“Popular Film”

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.

FIGURAS DE LA PANTALLA

La graciosa
y
gentil
"Romerito"

por

LEONOR
DE
SANTA
POLA



PIMPANTE, de rostro pícaro y figurilla traviesa y revoltosa, esta chica es la soliviantación de estudiantes y viejos calaveras. Las mujeres la admiran en su desenvuelto desenfadado de cómica cinematográfica, y al admirarla miran con la vista extraviada a su marido o acompañante, para sorprender en él el gesto de grata y risueña complacencia con que se emboban ante los movimientos de la saladísima «Romerito». ¡Es una chulilla! replican. ¡Qué duda cabe! contesto yo; pero es que en la apicarada gracia de su género — sainete, comedia de costumbres y hasta melodrama — no hay quien la aventaje, y además, la fácil para ella interpretación de sus papeles no deja de ser muy difícil para quien pretenda emularla.

No hay artista que tenga un público ni más numeroso ni más incondicional, buena prueba de que los resortes del éxito se la ofrecen en el más cumplido rendimiento. «La Romerito» es un símbolo de gracia en nuestra patria, cuna de tanta mujer garbosa y graciosa. Para Elisa Ruiz Romero es para la única artista que parece se crearon papeles; nadie sino ella podía haber encarnado la modistilla de «Estudiantes y modistillas» y a buen seguro que de ser agradecidos los editores, habrán pensado que la mitad del éxito de la película es ella misma.

Sería desquiciar la triunfal carrera de «La Romerito» encargarla de papeles en pugna con el sentimiento artístico, por que se ha destacado. Ni ganaría ella nada con definirse en otras actitudes; ni la es preciso invadir terrenos de interpretación ajena, cuando en lo suyo ha conseguido los más brillantes éxitos.

Frente a la escasamente destacada juventud femenina de nuestras artistas cinematográficas, «La Romerito» se ha consolidado en un aspecto artístico, brillante, como decimos, sin menoscabo frente a otras actuaciones, y con un prestigio personal que lleva su nombre por los cuatro límites de la nación y aún más allá.

¡Como que es la única artista que ha ganado dinero para vivir y bien!

Yo creo en el triunfo de la película española; en un triunfo más, allá de las fronteras, llevando nuestro espíritu local, pero sin estridencias españolistas. Y pienso que para lograrlo, habrá, quien acometa tal empresa, de echar mano de los más caracterizados elementos nacionales.

Y, como dije antes, «La Romerito» es un símbolo nacional de gracia y de picardía femenina.



Fotos
Pérez de León
Madrid

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

Rosario Mompó. — Valencia. — He podido encontrar los datos del argumento de esa comedia de doña María de Zayas y Sotomayor, y cuyo título es «El Juez de su causa», los cuales publico a continuación, pues creo que por su amenidad serán de interés también para mis simpáticas lectoras.

«Carlos y Estela, hijos de dos familias nobles de Valencia, se aman con pasión avasalladora; un conde italiano, dueño de cuantiosa fortuna, llega a la ciudad, y, enamorado también de Estela, pídelo por esposa a sus padres, quienes, atentos a la riqueza que el casamiento pueda reportarles, convienen en ello, y entonces Carlos y Estela, viéndose perdidos, resuelven huir de Valencia y dirigirse a Barcelona, donde se casarán contra la voluntad de los padres de la doncella. En la misma ciudad vive una dama de no muy puros antecedentes, llamada Claudia, que enamorada de Carlos y celosa de Estela, para estorbar, si es posible, los amores de éstos y vivir cerca de su adorado, disfrázase de varón y ofrece sus servicios como paje al galán, que de buen grado y sin sospecha los acepta. Sabe Claudia lo de la proyectada fuga a Barcelona y la impide con esta habilísima maniobra: pónese en combinación con un moro llamado Hamete, dueño de una embarcación que hace la travesía a Marruecos; convienen en que a la noche siguiente Claudia lleve engañada al barco a Estela, y una vez en él la incauta doncella, zarpará aquél, dejando en tierra a la astuta mediadora, para que pueda vivir a su talante cerca de don Carlos. Hamete está enamorado de Estela y el plan le parece excelente para satisfacer en ella sus deseos. Claudia la hace creer, tomando el nombre de don Carlos, que aquella embarcación, donde el galán la espera, es la que ha de conducir a los amantes hasta Barcelona. Realizado el engaño, Claudia es también víctima de él; pues Hamete no quiere dejarla en tierra por si le denuncia antes de tiempo, dando lugar a que sus perseguidores puedan darle caza en plena mar. Llegan a Fez, donde las dos mujeres quedan por esclavas de una familia; Hamete quiere casarse con Estela, pero ella no lo consiente por no renegar de sus doctrinas de cristiana, a lo que prefiere la muerte; Claudia, solicitada por el hijo mayor de sus amos, acepta el casamiento y se hace mahometana.

Con engaños pone Claudia en cierta ocasión a Estela en poder de Hamete, que se propone hacer violencia en ella valiéndose de la soledad en un campo lejano, y ella resiste valerosamente; pero quizás hubiera sucumbido a no llegar al sitio donde se hallaban Jacimín, el hijo del sultán, quien enterado del suceso, hace poner en libertad a Estela y presos a sus infames agresores que mueren empalados. El sultán socorre a la dama con

ropas, alhajas y dinero, y le ofrece una escolta que le acompañe hasta donde pueda encontrar fácil pasaje para España. Por entonces va a caer el emperador Carlos primero sobre Fez, y a su campo se dirige doña Estela, vestida de hombre y haciéndose nombrar don Fernando. En Africa, en Italia y en Francia, se porta con tanto valor y bizarría, que el emperador la hace capitán de caballos, le concede el hábito de Santiago y con él una gran renta y un título. En el ejército encuentra a don Carlos, su amante, que fué primero su amigo predilecto y después su secretario, pues el galán muéstrase con extremo aficionado a don Fernando, porque atribuye a milagro el parecido existente entre él y su doña Estela. Don Carlos ha sufrido horribles persecuciones, y aún hubiera arrostrado la muerte si no huyera a Italia, porque todos han creído que había sido él el raptor de Estela, y los indicios parecían comprobarlo.

Muerto el virrey de Valencia, da este cargo el emperador al fingido Fernando, quien lleva de secretario a su amigo don Carlos, y la primera causa que se pone en conocimiento y sentencia del nuevo virrey es la del rapto de Estela. Fernando finge apurar todos los medios para probar la inocencia del acusado; después se asegura de que éste aún ama a Estela, por más que sospecha de su fidelidad por haberse ido con el supuesto paje. Descubierta inmediatamente por la dama el secreto de su existencia y todo aclarado, entrega su mano a don Carlos, y el emperador nombra a éste virrey de Valencia, concediéndole numerosas mercedes.»

Mariposilla. — Le agradezco infinito sus cariñosas frases, y la felicidad sinceramente, deseándola una dichosa y larga luna de miel.

Cheché. — Un régimen excelente aunque complicado es el siguiente: Acostarse tarde, levantarse temprano, hacer cultura física, gimnasia, deportes. Andar mucho, correr, sudar naturalmente por el movimiento y la fatiga. Friccionarse todos los días el cuerpo con agua salada y tomar duchas. Referente a los alimentos, no beber jamás entre las comidas; masticar muy lentamente. Para el desayuno, una taza de café con leche sin azúcar, y abstenerse en absoluto en las comidas, de grasas (salsas, guisos, etc.), los dulces (confites y pasteles), las pastas, el arroz, las judías, lentejas, cerveza, vinos ni licores. El pan duro o tostado. Los alimentos que convienen son verduras en general, ensaladas y frutas en abundancia. Como casi todos los depilatorios contienen sustancias venenosas o irritantes, me permito aconsejarla el uso en lotiones de agua oxigenada con una cucharadita de amoníaco que hace invisible el vello y con el tiempo atrofia la raíz y lo hace desaparecer.

La higiene del cabello

Hay pocas jóvenes hoy día que no dediquen atención regular a su cabello y concurren frecuentemente a la peluquería aun cuando tengan la suerte de poseer ondas naturales. Semejante a la belleza facial, la del cabello necesita ser cultivada para que resalten todas sus ventajas. El cabello puede dar atractivo a una mujer fea, así como la cabeza sin gracia malogra su rostro bonito.

Cuando se nota que el cabello está muerto, sin brillo o bien grasiento en demasía, no se espere que estas condiciones se remediarán por sí mismas.

Si el cabello es seco, no hay que abusar del masaje porque lo hace caer. Conviene practicarle, pero moderadamente. Aunque parezca extraño, la dieta tiene mucho que ver en la conservación del cabello. El cráneo reseco es casi siempre resultado de una sobreabundancia de ácido en el sistema. Cualquier exceso de carne, café y dulces, así como el pan blanco, deben ser evitados. Dese masaje una noche sí, otra no, con aceite de oliva o vaselina.

Si al contrario, el cabello es demasiado grasiento, hay que lavarlo con frecuencia. Los baños de aire y de sol son beneficiosos para el cráneo, lo mismo que las duchas frías, que lo vigorizan. El masaje suave es también útil. Verdaderamente todos sabemos que el masaje es bueno para el cabello; sin embargo, pocas obtenemos buenos resultados de él, porque no sabemos practicarlo.

No consiste en frotar los dedos fuertemente en el casco, sino en hacerlo de tal modo que se sienta mover debajo de las yemas de los dedos. Esto alija la piel y es uno de los mejores medios para conseguir que el cabello crezca y se conserve en buenas condiciones.

Una actriz de cine dice que su cabello acababa de ponerse seco y se caía, lo que la preocupaba mucho porque la máquina fotográfica hace resaltar mucho cualquier defecto del cabello. Entonces alguien le aconsejó que cambiara de dieta. Suprimió la carne, los dulces y el pan blanco, limitando en gran parte su dieta a leche y frutas. Después de dos semanas de esta dieta y un masaje diario, su cabello recobró las condiciones normales.

Naturalmente que si vuestra salud es mala el cabello se cae. Hay que fortificar el cuerpo para tener cabello sano y hermoso.

ESTAFETA

Julio Gómez. — Recibido importe suscripción. — Antes de emprender ese viaje, procure tener la completa seguridad de que cuenta con suficientes garantías para su estancia, pues de lo contrario no podrá ni tan siquiera efectuar el desembarque. Los documentos que indica son los necesarios.

J. Alegre. — Zaragoza. — De buena gana publicaríamos sus «Cantares», pero ante la duda de que sean inéditos, preferimos archivarlos. De todos modos publicaremos uno por complacerle y para que nuestros lectores puedan apreciar el valor literario de su «estupendo» trabajo. Ahí va eso:

«Esas estrellas del Cine
Que son guapas y coquetas
Las quisiera tener yo
Pa traerlas a mi tierra.»

¿No le parece señor J. Alegre que si los publicásemos todos nos exponíamos a algún accidente?

Juan Camany. — El título de esa película es «El Transatlántico», por María Jacobini. Le aconsejamos no mande un centimo hasta tener la completa seguridad, de que esos señores obran de buena fe. Nosotros casi podemos asegurarle que lo que pretenden es conseguir sacarle unas pesetas.

Arturo Bellido. — Valencia. — Puede usted solicitar la plaza, ya que tiene conocimientos técnicos suficientes para desempeñarla. Gracias por sus ofrecimientos.

Torrero. — Madrid. — El artista a que usted se refiere se llama Rafael Pérez Angulo. — I.ª de Donceles 10, Méjico, D. F.

Marcelino Leal. — Coruña. — Verdaderamente la radio está llamada a desempeñar inmensos servicios en todos los órdenes sociales. Su idea es admirable, y un ejemplo de ello es que Atlanta, Georgia, probablemente tiene el sistema más altamente desarrollado para el uso del radio en las escuelas. Cada una de las 72 escuelas públicas de la ciudad ha sido equipada con un aparato receptor y altoparlantes. Un programa se transmite todos los días en que hay clase y está arreglado de manera que diferentes grupos escuchen estos programas como parte de su trabajo corriente de escuela. Una característica significativa de este sistema es que los discípulos mismos toman parte en el programa y hacen algunas de las transmisiones.

Gingilote. — Ciudad. — Oiga, y que no se entere nadie. Es usted, escribiendo, más malo que el acibar.



ECOS DE HOLLYWOOD :

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

LA F. B. O. tiene en proyecto producir una serie de películas del popular Tom Mix, bajo bases completamente nuevas; es decir, proporcionará a dicho actor argumentos que reúnan no solamente interés y acción, sino que sean humanos en sus situaciones y tengan una posible veracidad, reteniendo siempre esa característica de Tom Mix.

UNA de las nuevas producciones de Cecil B. de Mille, titulada «Nosotros los periodistas», es una película que ha merecido los más entusiastas comentarios de toda la prensa americana, a cuyas actividades se refiere la expresada producción. En esta cinta desempeñan los principales papeles la bella y exquisita Elinor Fair, el popular actor Harrison Ford y el habilidoso Coghlan.

STEPHEN CARR, de veintidós años de edad, es hijo de la famosa «madre» de la pantalla, ha sido contratado para el rol de «Elliott», cadete de aviación británica, en «Ángeles del Infierno». Stephen es el segundo hijo de Mary Carr que trabaja en esta película, pues Tommy, más joven que su hermano, fué contratado hace ya algunas semanas. Stephen ha regresado recientemente de Alemania con su madre que ha aparecido en algunas producciones de la UFA, de Berlín.

CAMILLA HORN, compañera de John Barrymore en «Tempestad», llegó a Nueva York procedente de Hollywood.

El principal motivo de la visita de miss Horn a Nueva York ha sido el deseo de asistir al estreno mundial de «Tempestad» (película de la que es estrella John Barrymore), que tuvo lugar en el Embassy Theatre en 17 de mayo. Antes de su llegada a América el pasado noviembre, miss Horn había trabajado para la cinematografía alemana, siendo la protagonista de «Fausto», de Emil Jannings. Una vez la película estrenada, miss Horn embarcó para Europa en el «Hamburg», de la Hamburg American Line, con destino a Hamburgo (Alemania).

Miss Horn, durante su estancia en Nueva York, residió en el Roosevelt Hotel.

EL último descubrimiento cinematográfico de Samuel Goldwyn llegó en el «Berengaria» en su primera visita a Nueva York.

Lily Damita, considerada como una de las mujeres más hermosas de Europa, y una de las más populares de las jóvenes estrellas cinematográficas europeas, llegó recientemente a Nueva York a bordo del «Berengaria», siendo ésta la primera visita que hace a América.

Mlle. Damita fué elegida por Samuel Goldwyn para compañera de Ronald Colman durante la reciente visita del productor a Europa en busca de nuevos talentos cinematográficos, una vez terminada «Dos amantes», última película en la que mister Colman y miss Banky aparecen juntos.

Mlle. Damita es muy rubia, tiene profundos ojos castaño oscuro, y cuenta veintitrés años de edad. Nacida en París, empezó su carrera profesional en el ballet de la Ópera de París, dirigiendo más tarde sus esfuerzos al campo de la ópera ligera y comedias musicales. A los diez y nueve años sucedió a Mistinguette como estrella en la famosa Revista del Casino de París. Mlle. Damita organizó el repertorio de su compañía de ópera ligera con la que recorrió las principales ciudades de Europa.

Su primera aparición en la pantalla la hizo en la cinematografía alemana con la German Felner Company, obteniendo tal éxito, que durante los tres últimos años ha dedicado casi todo su tiempo a la pantalla. Aunque

francesa, Mlle. Damita es tan popular en Alemania como en Francia y España.

Mlle. Damita conoció a su futuro compañero Ronald Colman y a mister Goldwyn hace pocas semanas, consiguiendo ambos persuadirla de que emprendiera la carrera en la cinematografía americana bajo la dirección de Goldwyn, después de que la estrella francesa había rehusado ofrecimientos similares de una docena de los principales productores cinematográficos de América e Inglaterra.

EL nuevo-estrella cinematográfico de Samuel Goldwyn será conocido en América como Walter Byron. A su llegada en el «Aquitania», el joven artista inglés anunció que desea descartar su nombre de Walter Butler con el que se ha dado a conocer en la escena inglesa, y usar el de su familia, Walter Byron.

Mr. Byron es el joven artista seleccionado por Samuel Goldwyn como sucesor de Ronald Colman en los roles de protagonista opuestos a Vilma Banky, siendo por la recomendación y los esfuerzos de Colman, por lo que Goldwyn contrató a Byron. Colman se halla, por lo tanto, en la feliz situación de haber nombrado su sucesor al romperse la famosa pareja Ronald Colman-Vilma Banky.

«La batalla de los sexos», película de David Wark Griffith para los Artistas Asociados, fué producida por el mismo director en el año 1913, en cinco rollos, y con un coste de 2.500 dollars. El elenco de dicho film lo formaban Lillian Gish,

Owen Moore, Robert Harron, Mary Alden y Donald Crisp. En seis meses la película ganó 480.000 dollars, dejando a Mr. Griffith y a su compañía un beneficio de 400.000 dollars después de hechos todos los gastos de distribución. En la moderna versión de «La batalla de los sexos», que Mr. Griffith está haciendo en los estudios de los Artistas Asociados en Hollywood, el coste será aproximadamente de medio millón de dollars. El elenco lo forman Jean Hersholt, Phyllis Haver, Belle Bennett, Sally O'Neil, William Bakewell y John Harron.

CARL Von Haartman, noble filandés y héroe de la guerra mundial es el último de los actores de carácter de renombre en Hollywood que ha sido agregado al elenco de «Ángeles del Infierno».

Von Haartman ha sido contratado por Howard Hugues, presidente de la Caddo Company para interpretar el rol del comandante del zeppelin en la película de aviación. El dirigible alemán toma una parte importante en las escenas aéreas, y Von Haartman figurará preeminentemente en la acción de esta cinta.

Posee cinco condecoraciones por su bravura y por una notable hazaña de valor. Oficialmente es grandemente considerado por haber derribado diez aeroplanos rusos.

CHARLIE Chaplin ha recibido tantos ofrecimientos para representar a Napoleón en su anunciado film sobre la personalidad y la vida privada del célebre corso, que está a punto de creer en todas las anécdotas que empiezan: «Se consideraba un Napoleón...»

Carlyle Robinson, director de publicidad de los estudios Chaplin en Hollywood, ha manifestado que ha habido muchísimos ofrecimientos para caracterizar a Napoleón sin retribución alguna, que ha habido quienes han ofrecido bonificaciones para llegar a ser artistas cinematográficos bajo la dirección de Chaplin; mujeres que han escrito comparando a sus maridos con el famoso personaje, y la mujer de un sastre diciendo que está convencida de que sería el tipo ideal para Josefina.

Sólo seis artistas profesionales cinematográficos solicitan el rol de Napoleón, probando que un artista de Hollywood pronto comprende que un personaje semejante tiene absoluta necesidad de un supervisor. Como dijo Ludwig: «Sólo Napoleón sabe mandar».

Charlie Chaplin no ha pensado todavía en nadie para el rol del corso, ni ha elegido tampoco ninguna Josefina. En lugar de ello, está terminando el argumento para su nueva película que será una comedia, y que empezará su producción el 15 de mayo. Harry Crocker está ayudando a Charlie en la preparación. Merna Kennedy, que fué la protagonista de «El circo», aparecerá también opuesta a Mr. Chaplin en esta producción.

LA producción inglesa va con la época en cuanto a escenas raras y típicas. Hoy en día se considera muy «chic» entre los elegantes y ociosos de Londres, vivir, o más bien, tener una residencia en esos viejos barrios de Londres en donde antiguamente no existían sino cocheras y establos. Y así, para estar a la moda, la estrella Anny Ondra ha estado viviendo en uno de esos viejos y pestilentes sitios que aún se hallan en los alrededores de la metrópoli, cerca de plazas antiguas y tristes. Afortunadamente es sólo con el fin de trabajar en una cinta.

WILLIAM Beaudine está haciendo preparativos para empezar «Heart to Heart», próxima cinta en que aparecerán Mary Astor y Lloyd Hughes.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: **Barcelona**
ANCHA, 46

La moda en el cinematógrafo



MARY BRIAN

Como puede verse, esta manzana del paraíso de los estudios Paramount, no se ha cortado el pelo, porque el llevarlo largo no cuesta dinero; en cambio, los vestidos cada vez se los hace más diminutos, demostrando con estas cosas su gran espíritu práctico. Por lo que toca a la bellísima Mary Brian, su moda es la de una muñeca.

LILYAN THASMAN

¿Véis? Cosas de artistas de cine. El pecho, los brazos y las piernas las lleva así como para que no le pique la polilla; en cambio se abriga con recias pieles los antebrazos y las muñecas. Es como si una bañista, dejándose al descubierto aquello que no se puede descubrir, se pusiera el bañador en los tobillos. Eso sí, un bañador muy recio, para que no se viera nada.

JOAN CRAWFORD

Esta que ves aquí, lector amado, de serena mirada y figura gentil, con largas uñas en la bella mano es Joan Crawford, que en pleno mes de Abril, usa trajes tan largos y cerrados, que nosotros pensamos, asustados: ¿qué se pondrá cuando llegue

San Gil?

Museo fotográfico de "Popular Film"



MARÍA GUERRERO LOPEZ

La gran actriz española, heredera legítima de la inolvidable maestra, que en Eldorado de esta capital está cosechando muchas ovaciones

Sin asomo de malicia

Se trata de celebrar un congreso. O más propiamente: se va a celebrar un congreso.

¿Otro? Sí, otro, y otro, y otro... Pero este de ahora no es como los demás, es distinto, muy diferente a todos. Por lo menos, para nosotros los españoles. Pues si bien es verdad que enviamos representantes a los que se verificaron en el extranjero con carácter vastamente internacional, lo es igual que nunca se nos ocurrió reunir en un punto determinado—Madrid, la villa y corte en el concreto caso presente—a cuantos elementos dispersos hacen lo que les viene en gana, sin meditar si su proceder es—o no—el que mejor cuadra a sus intereses y encomendarles—previo detenido deslinde de las especialidades—el estudio y la resolución de las más diversas y encontradas materias atañeradas a la profesión.

Y he aquí—ya—, en esperada consecuencia, algo de considerable plausibilidad en el Primer Congreso Español de Cinematografía organizado por nuestro colega «La Pantalla». Y es: hermanar, aunque sólo sea mientras su duración, a los que integren la grande—y desavenida—familia cinética española en el común deseo de convertir en realidad grata—poseer pujante producción pelicular nacional—lo que, hoy por hoy, no llega a ser, ni un mal remedio, ni una imitación mediana.

Y que el programa está trazado de modo que nadie, que de cerca o de lejos se ocupe—y preocupe—del séptimo arte, se quede fuera de su contenido: directores, distribuidores, empresarios, actores, operadores, electricistas, periodistas del ramo, etc., etc., cada uno tiene su puesto debido y su correspondiente tema de discusión... y de lucimiento. Y como vistosidad, por encima de las Secciones, el consabido y exhibicionista Patronato de Honor, decorativo conjunto de heterogéneas personalidades, ajenas—e inentendidas—por lo general, a las cuestiones que se debaten, pero necesarias por sus nombres conocidos y difundidos únicamente por la prestación de sus nombres.

Dividense los trabajos del Congreso en dos grupos—Cinematografía aplicada y Aplicaciones a la Cinematografía—, que no son sino una misma cosa, vista de frente y de espaldas. Siete partes forma uno: La Cinematografía aplicada a la Política, a la Historia, a la Prensa, a la Enseñanza, a la Aviación militar, a la Propaganda mercantil y a la Diversión pública. E idéntico número compone el segundo: Aplicaciones a la Cinematografía de la Literatura, de la Música, de la Pintura y del Dibujo, de la Arquitectura, de la Mecánica, de la Electricidad y de las Artes decorativas.

Como se observa, hay amplitud y universalidad. Y, por tanto, que la orientación es excelente, que se ciñe—estupendamente—a las cualidades principales del cine, en lo que se refiere al examen de su aspecto general.

Y tocante al nacional, los siguientes importantes temas dicen ya bastante para que nos permitamos desarreglar su clara enumeración con la importancia de nuestros comentarios:

A.—El film documental como medio de «verse» los pueblos unos a otros. Importancia política del cinematógrafo para una verdadera aproximación de los pueblos iberoamericanos que, no sólo desconocen «de visu» a España, sino que se ignoran entre sí.

B.—Fundación de un Conservatorio de artistas cinematográficos y de una Cátedra oficial de operadores y técnicos de laboratorio, para mejorar la producción del film en España.

C.—La película instructiva, usada en los Anfiteatros, en las Facultades y en las Escuelas como comentario gráfico de las explicaciones orales del maestro. Necesidad de implantar en España una pedagogía cinematográfica.

D.—La moral en el cine. Los límites éticos hasta ahora impuestos a la producción cinematográfica. ¿Cabe sustituir el actual sistema de la censura?

E.—Conveniencia de establecer en España una capitalidad o «Sede Cinematográfica» para mayor facilidad de la distribución y ro-

tulación del material entre todos los pueblos ibéricos. Concurso que puede prestar la Real Academia Española a la depuración del idioma en los rótulos de las películas, destinadas a los países de habla castellana.

F.—Creación de la Filmateca o Cinemateca de la Raza. Forma en que podrán cooperar los gobiernos de España y América a esta obra urgente e inaplazable para garantizar la mayor veracidad en la reconstrucción de los hechos del presente a los historiadores del por-

venir. La Filmateca como fuente histórica irremplazable y única.

Y porque se advierte, porque salta—y resalta—en lo copiado, una sensatez y una comprensión altamente simpáticas, nos adherimos—y elogiamos—al Primer Congreso Español de Cinematografía, que trata de celebrarse.

O más propiamente: que va a celebrarse, juntamente con una Exposición General del Séptimo Arte y varios Concursos técnicos de películas...

CRISPÍN

MASCARILLAS DEL FILM

José Crespo, el gran artista español

José Crespo, algunas veces llamado el John Barrymore de España, es un actor de raras cualidades; su técnica es muy parecida a la de Barrymore y su actuación muy delicada.

Figuraba en la compañía de uno de los más famosos escritores teatrales de España, don Gregorio Martínez Sierra, y apareció bajo su dirección en las principales ciudades de Europa y Sudamérica.

Muchos de los principales roles escénicos del joven Crespo fueron con la notable artista española Catalina Bárcena, quien recientemente entusiasmó a la elegancia de Nueva York, por su actuación exquisita, a pesar de no hablar ni una palabra en inglés.

Crespo nació en España, en Murcia, en el Sur de España, agrega cortésmente. Su padre se llama Manuel Crespo y su madre Patrocinio Pérez de la Sierra, a quienes causó gran alegría su nacimiento ocurrido el 7 de noviembre de 1902. Después de una tournée por Europa bajo la dirección del señor Martínez Sierra, Crespo hizo su debut en la cinematografía española en un film titulado «Mancha que limpia».

Crespo nació en la escena, pero la cinematografía le atrajo y le llevó a Hollywood.

Cuando Crespo llegó a Nueva York procedente de España, era el 24 de diciembre del año 1926, por lo que disfrutó de su primera Navidad americana el mismo día que desembarcó. Incapacitado de hablar una palabra en inglés, tomó inmediatamente un profesor y se dedicó de lleno al estudio del idioma.

En junio de 1927, llegó a Hollywood, donde continuó asiduamente el estudio del inglés; para demostrar su notable facilidad para el idioma baste decir que Crespo sólo había recibido 128 lecciones cuando apareció en los escenarios de Los Angeles, asumiendo el rol principal de «El Gran Galeoto». Su trabajo y el dominio del idioma le valieron grandes alabanzas de sus maestros, que proclamaron que todas sus palabras podían ser comprendidas perfectamente. Charlie Chaplin fué uno de los que enaltecieron al joven después de la representación en la noche del estreno, maravillándose de la completa posesión del idioma y de su comprensión por el joven artista.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

Cuando Edwin Carewe, estaba buscando el elenco para su producción «Ramona», interpretada por Dolores del Río, Crespo solicitó uno de los principales papeles. Durante algunos días pareció que una de las partes sería interpretada por el joven español, pero Carewe pronto olvidó su ofrecimiento y consideró preferible aceptar los servicios de otro artista para este rol.

Pero el golpe no abatió a Crespo. Estudió con más ahínco que nunca, apareciendo en los estudios todos los días, observando y reteniendo todo lo que podía acerca del negocio cinematográfico.

Cuando Carewe terminó «Ramona» y empezó la selección del elenco para su nueva producción de Los Artistas Asociados, titulada «Venganza», con Dolores del Río como estrella, siempre se encontraba a Crespo pidiéndole uno de los dos importantes papeles masculinos opuestos a la estrella mejicana.

Carewe, después de probar no menos de una docena de artistas, decidió que el día de José Crespo había llegado, y le hizo el muchacho más feliz de América con tan grata nueva.

Por lo tanto, el primer rol en la cinematografía americana de Crespo, será trabajando opuesto a una artista latina, y miss del Río le mostrará todo lo que ella ha aprendido en un sincero esfuerzo para hacer más fácil su tarea y que pueda lograr un éxito en su primer e importante rol en Hollywood.

A continuación detallamos la lista de las obras teatrales, en las que José Crespo ha asumido el papel de protagonista, bajo la dirección de Martínez Sierra. El mira ahora hacia aquellos días y recuerda la emoción de las tablas, pero una emoción más grande le espera... el drama silencioso, los misterios de la cinematografía americana que van a presentarse ante su vista.

José Crespo, ha aparecido ante los públicos de España, Europa y Sudamérica, en las siguientes obras: «Fausto», de Goethe; «Romeo y Julieta», de Shakespeare; «La Celestina», de Rojas; «Don Juan Tenorio», de Zorrilla; «Pelleas y Melisande», de Maeterlink; «Rose Mary», de Barrie; «El grillo del hogar», de Dickens; «El pavo real», de Marquina; «Una noche en Venecia», de Marquina; «La dama de las camelias», de Dumas, y «Casa de muñecas», de Ibsen.

También ha aparecido en muchas obras de Maeterlink; «Rose Mary», de Barrie; conocidas son «Canción de cuna», «Corazón ciego», «La torre del marfil» y «Don Juan de España».

Ha representado obras de Benavente, los Quintero, Linares Rivas y otros conocidos autores contemporáneos españoles y extranjeros.

La película española «Mancha que limpia», de la que fué protagonista José Crespo, está basada en la obra de José Echegaray, y fué producida por la Film Española de Madrid.

CARMEN VIANCE

(Del concurso de semblanzas literarias)

Lema: ASTUR

UNA semblanza es un retrato a pluma, y como en todo retrato, influyen en el acierto de su ejecución los rasgos más o menos firmes y definidos del sujeto que se representa. Y Carmen Viance es, en este concepto, maravillosamente fácil de semblar.

La admirable artista, es bella porque Dios lo quiso, con esa rara belleza de la verdad sin engaños, en un conjunto armónico de diversas perfecciones agrupadas en una sola perfección. Y mujer, mujer sobre todo, sabe fundir sus condiciones físicas al calor de la más exquisita feminidad. A través de este bello cristal, tamiza su arte y su vida, y es ahí donde se imprime ese sello peculiar de cuanto es suyo, de cuanto en ella interviene y de cuanto en ella está. Ese es su primer rasgo definitivo y firme: Carmen Viance, por naturaleza y por instinto, *sabe ser mujer*.

Pero esta perfecta mujer, es una artista. Siente el arte y lo interpreta porque lo lleva dentro de sí; con naturalidad, sin violencia; sacerdotisa de la belleza y de la verdad, la hace hermosamente en la pantalla como quien ejercita un culto.

Sus ojos, de dulce mirar, hablan con la luz como con palabras. Ojos de mirar tranquilo; dulces ojos de raso que producen en su mirar ese frío interior peculiar de la seda que cruje. Ojos que son el viviente contrasentido de una

perpetua incertidumbre y de una perpetua afirmación.

En esos ojos, que son natural y fotogénicamente los más bellos de la pantalla española, brilla el arte con destellos magníficos, bastando ellos solos para acreditar una vida. Hacen realidad los fotogramas, dan vida a lo inmaterial. La que los posee, *sabe ser artista*.

Y además de saber ostentar la verdad y la belleza, los siente.

Dicen los que la conocen, que de muy niña, llevaba al interpretar sentimentales canciones populares, asimilándose el sentimiento de lo que querían decir, acaso sin entenderlo. Y esa condición especial de sentimentalismo, ese abrir el corazón a todas las afecciones, aunque sean recibidas al través de una escena que se interpreta, sigue siendo la admirable cualidad de esta estrella que al dar arte, vida y belleza a sus papeles, los sufre haciéndolos sufrir.

Esta mujercita bella y artista, también *sabe sentir*.

Y aquí tiene forzosamente que acabar la semblanza. En toda pintura hay siempre un instante en el que el trazo es impotente para reflejar la realidad, y este es el momento de la semblanza espiritual de Carmen Viance. Es mujer; es artista y sabe sentir. ¡Quién es capaz de penetrar en el mundo de arcanos que se encierran en estos tres admirables conceptos!

La nueva cinta de Barrymore

TEMPESTAD ROJA y NO «Tempestad» es el título final de la nueva película de Jhon Barrymore para Los Artistas Asociados, cuyo estreno tuvo lugar en el Embassy Theatre de Nueva York el 17 de mayo, siendo exhibida desde entonces diariamente a dos dólares la butaca.

Jhon W. Considine, Jr., supervisor de la película, ha declarado que el cambio del título ha sido hecho para evitar posibles confusiones del argumento de la película con la obra de William Shakespeare «La Tempestad», habiendo sugerido el nuevo título el que la película se desarrolla durante la revolución rusa.

Nuevos artistas

TRES nuevos artistas del cine están haciendo su debut en la cinematografía americana con importantes papeles en películas de Los Artistas Asociados. Camilla Horn, de diez y nueve años de edad, y sólo conocida por su aparición opuesta a Emil Jannings en «Fausto», será vista por primera vez en una película americana en el «rob» de Princesa Tamara, en «Tempestad Roja», de John Barrymore.

Walter Byron, joven artista inglés, recomendado a Samuel Goldwyn por Ronald Colman durante su reciente viaje a Inglaterra, hará su debut opuesto a Vilma Banky en «El Despertar».

Le Roy Mason, joven americano descubierto por Edwin Carewe en un restaurant de Hollywood, empieza su carrera cinematográfica como compañero de Dolores del Río en «Venganza».

Estos tres principiantes en la cinematografía americana, siguen los pasos de Lupe Vélez y Merna Kennedy. En el pasado año Lupe Vélez, que había sido visto sólo en una comedia de Hal Roach, apareció opuesta a Douglas Fairbanks en «El Gaucho». Ahora Miss Vélez será presentada junto con William Boyd en «La Paiva», bajo la dirección de Samuel Taylor.

Merna Kennedy no había nunca aparecido en la pantalla hasta que Charlie Chaplin la contrató como protagonista de «El Circo». En aquella época Mr. Chaplin adquirió una opción sobre los servicios de la joven artista, y ahora ejerce sus derechos, de manera que Merna Kennedy será la compañera de Charlie Chaplin en su nueva película para Los Artistas Asociados, que empezará a producirse dentro de tres semanas.

Josefina Tapias en «Por un milagro de amor»

COMO no ignorarán nuestros lectores, la gran actriz Josefina Tapias se dispone a empezar una «tourné» por las principales poblaciones de Cataluña, y varios empresarios catalanes, siempre atentos a rodear a sus espectáculos del máximo interés, preparan una serie de acontecimientos artísticos basados en la exhibición de la gran película «Por un milagro de amor», interpretada por la genial actriz, la que será presentada en las mismas ciudades, en los mismos locales y en los mismos días en que actúe Josefina Tapias.

Fácilmente se comprende que un espectáculo preparado en estas condiciones ha de despertar forzosamente el interés del público, pues ello le permite apreciar y comparar la labor de la artista en el escenario y en la pantalla. Por lo tanto, no es aventurado augurar a la gran actriz y a la película «Por un milagro de amor» una campaña triunfal.

Esta cinta está interpretada además por Fernando Díaz de Mendoza (hijo), Felipe Reyes y el señor Montenegro, y sus exteriores fueron tomados en San Sebastián, Biarritz, Cartagena, La Unión, Murcia y Orihuela.

¡Ya era hora!

La primera película del mundo que no terminará en boda

NUMEROSAS veces se ha puesto a discusión el tema de si las películas deben forzosamente terminar siempre con un desenlace feliz o si es una cobardía el modificar un argumento lleno de humanidad y de emoción, trocando por un final afortunado el desenlace desastroso que la lógica y la emoción de la trama requiere. En la bellísima película «Los modernos piratas», editada por Metro Goldwyn para el programa de la próxima temporada, se da el caso de que los dos principales protagonistas, antiguos contrabandistas y aventureros, puestos frente a frente por las rivalidades del oficio, acaban muriendo noble y bravamente, como en realidad corresponde a la vida azarosa y aventurera de dos bravos que hacen ofrenda de sus existencias a cada nueva aventura que proyectan. Este final es precisamente el lógico y más na-

tural que la acostumbrada ceremonia de la boda con que suelen terminar la mayoría de películas. Pero al morir los dos caballeros de la aventura, rivales hasta entonces, se encuentran por primera vez unidos por la misma suerte, y sus espíritus joviales y bravos olvidan las rencillas para morir como dos buenos compañeros de peligros y heroicidades oscuras, que comprenden, se perdonan y emprenden, del brazo, la gran aventura del paseo eterno. John Gilbert y Ernest Torrence hacen en esta película una interpretación inolvidable, acompañados de la bellísima Joan Crawford.

Este número ha sido visado por la censura

BASES

del

Concurso de semblanzas literarias

PRIMERA: En estas Semblanzas literarias, se procurará recoger, además del retrato físico de la "estrella" a que se refiera, alguna anécdota suya — si la tuviera — y su personalidad artística dentro del cine español.

SEGUNDA: Las Semblanzas habrán de ser escritas en prosa y su extensión no habrá de exceder de una columna de "POPULAR FILM", pero deberán alcanzar media columna, como mínimo, de nuestra revista.

TERCERA: Dichas Semblanzas habrán de ser, necesariamente, de cualquiera de las "estrellas" españolas de cine cuyos nombres damos a continuación, por orden alfabético:

AMELIA MUÑOZ.
CARMEN VIANCE.
CARMEN TOLEDO.
CELIA ESCUDERO.
CONCHITA PIQUER.

ELISA RUIZ ROMERO (La "Romerito").
LUISA FERNANDA SALA.
MARÍA LUZ CALLEJO.
MARINA TORRES.

CUARTA: Ningún concursante podrá enviar más de una semblanza y ésta escrita a máquina o con letra muy clara.

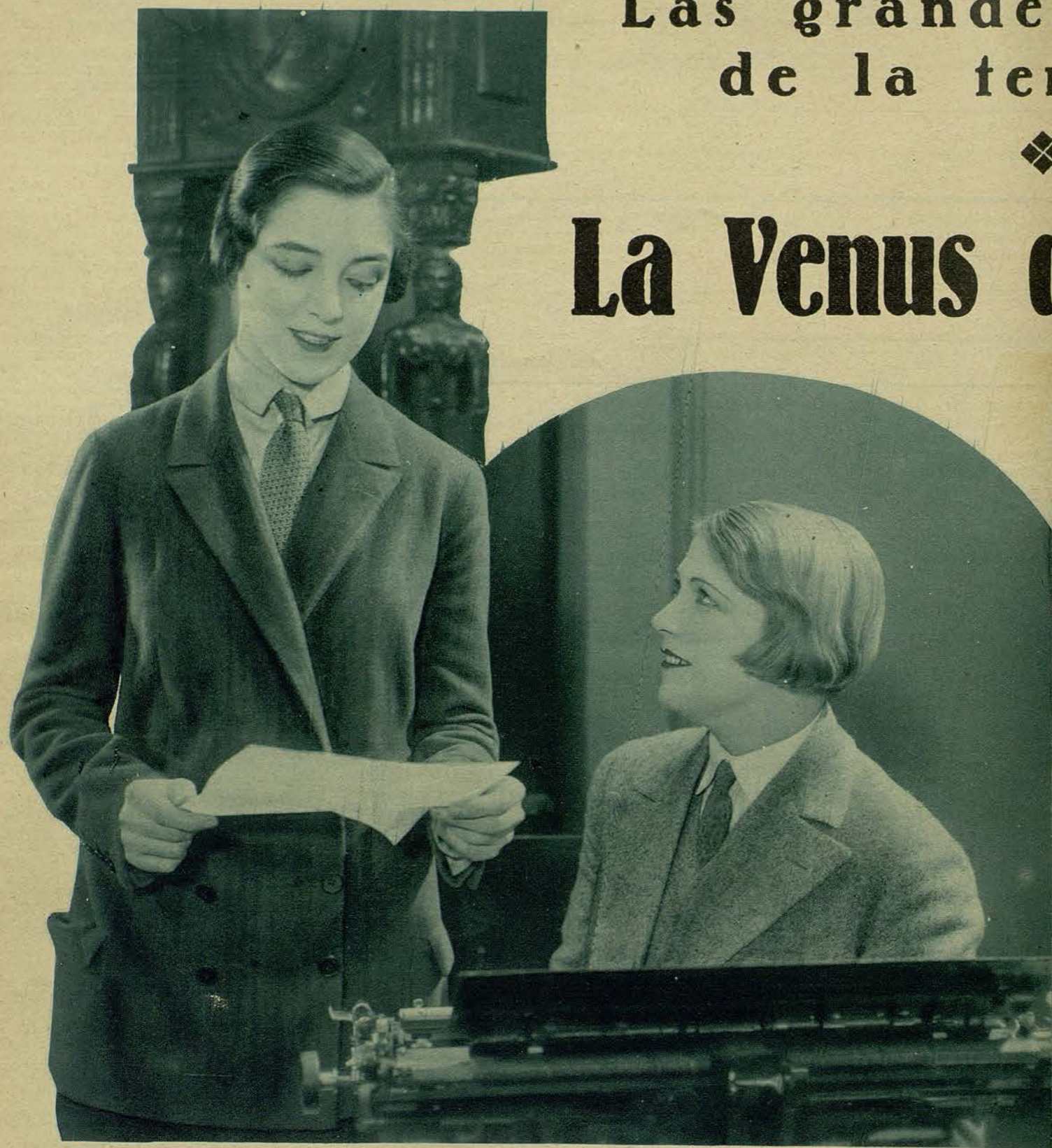
QUINTA: Los trabajos que recibamos se irán publicando por riguroso orden de recepción y es condición indispensable que vayan firmados con un pseudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se enviará una hoja de papel en el que conste el título de la Semblanza, el pseudónimo con que se haya firmado, y el nombre, apellidos, domicilio y ciudad donde reside el concursante.

SEXTA: Después de publicadas todas las Semblanzas, que sean admitidas por el Jurado, compuesto por periodistas de reconocida competencia — cuyos nombres no se darán a conocer hasta después de publicado el fallo —, se adjudicarán los tres PREMIOS que se conceden que serán: el 1.º, 25 PESETAS; el 2.º, UN RETRATO DE BUEN TAMAÑO CON MARCO, de la "estrella" de que el ganador de este premio haya hecho la Semblanza y 3.º, UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A "POPULAR FILM".

Y SÉPTIMA: El Concurso terminará el próximo día 28.

Las grandes películas
de la temporada

❖
La Venus de Frac



❖ *Vilaseca y Ledesma, en sus programas de selecciones óptimas, presenta esta maravillosa película, en la que hace una verdadera creación la bellísima Carmen Boni.* ❖



DECLARACIONES DE NORMA TALMADGE

Como toda artista verdadera, Norma Talmadge es muy extremada en todos sus sentimientos. O ama u odia; trabaja con frenesí o no hace nada absolutamente. Debe sin duda alguna haber algo de fuerza latina en la sangre de esta mujer americana, pues sus ojos negros y profundos son extranjeros... esos ojos emotivos, más expresivos que su cambiante boca, que llevan impresos un sello de dulce melancolía.

Fuera de la pantalla, Norma Talmadge es simpática, reservada, pero franca; lo que los franceses llaman una «sensitiva» y una mujer con la suficiente inteligencia para no haber perdido el sentido de la proporción de la vida, a pesar de sus grandes éxitos.

Aunque de ardiente fibra, rara vez pierde Norma el dominio de sí misma, siempre se halla en el lugar que la corresponde, por lo que en los estudios no ha sido nunca considerada como una mujer de temperamento.

Indudablemente, las hermanas Talmadge, tanto Constance como Norma, se han educado en el hábito del trabajo, demostrándolo plenamente en su forma de trabajar, pues Norma puede filmar una escena con mucha más rapidez que cualquier otra artista de Hollywood, y más de una vez ha asombrado a sus directores por cómo puede comerse un sandwich en un minuto, pasearse durante otro, y seguidamente colocarse ante la cámara dispuesta para el trabajo.

En el carácter de Norma hay mucho de infantil, señalándolo con sus rápidos cambios de expresión, en su anhelo por ver prontamente satisfechos todos sus deseos, y en su afición por el cinematógrafo. Un tanto parecida a Tessa en «La Ninfa Constante» por su fuerza y reflexión y por su ávido deseo por todos sus caprichos y propósitos, Norma pareció trasladar algo del alegre y libre ambiente de «La Ninfa Constante» a su casa de Brooklyn, donde ella y Constance recogían a todos los animales que encontraban por las calles, haciéndoles intervenir en todas las obras que representaban en su casa, fruto de propia imaginación. Tanto ella como Constance eran para sus padres más hermanas que hijas.

En la película «El Grito de Batalla de Paz», fué donde por primera vez la vió Joseph M. Schenck, que poco tiempo después se convirtió en su marido, y desde entonces no ha faltado nunca a las conferencias sobre negocios de su marido con sus asociados, lo que ha desenvuelto grandemente su natural sagacidad de criterio al mismo tiempo que ha adquirido un verdadero conocimiento de los asuntos comerciales cinematográficos.

Cuando trabaja en una película, se muestra pensativa, absorta y completamente abstraída en su trabajo, por lo que su familia, conociendo y comprendiendo su carácter, la deja en libertad absoluta. Para Norma sería imposible dar por algo el cincuenta por ciento; o todo o nada, es su norma, si es que tiene alguna.

Es una de las pocas estrellas que han rehusado aparecer ante el mundo al descubierto; sus grandes y abiertos ojos parecen decir: «Deseo poner mi imaginación, mi energía y todo mi corazón en mi trabajo...», es decir, mi verdadero ser. Pero, ¿qué importa saber lo que yo amo y lo que yo hago? Es como si trabajara con su ser y viviera con su sombra.

Contestando a la pregunta de cómo se ve a sí misma, dijo: «Como a cien personas dis-

Reumatismo: Disolvente del ácido úrico Sales Litfónicas Dalmau

... tintas... raramente como a mí misma. Tres cuartas partes de la vida de una actriz cinematográfica se pasan en tratar de ser otra persona, aunque tenemos la ventaja sobre la generalidad de podernos ver a nosotras mismas. Largas horas he pasado en el cuarto de pruebas, pensando: ¿por qué hice este gesto? ¿Por qué hice aquél? ¿Por qué no hice esto? Por lo que pronto comprendí lo que Anatole France quiso decir con «Un toque de afecta-

ción y se hallará usted a millas de distancia de la naturalidad».

«Creo que se necesita mucha más sinceridad en la pantalla que en el escenario. Se ha dicho y escrito mucho por los artistas sobre el sentir y vivir el papel que se desempeña, y sin duda alguna habrá mucho de exageración en todas estas declaraciones, pero también hay mucho de verdad. En mi concepto la pantalla requiere mucho más realismo que la escena, pues la afectación en los modales es mucho más notoria que la afectación en el lenguaje.»

Hablando de las muchachas que desean labrarse una carrera en la cinematografía, dijo:

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litfónicas Dalmau

«Mi primer instinto es procurar alejarlas de esta idea, pero luego recuerdo que teniendo la ocasión, ¡nadie hubiera podido apartarme de mi camino! Sin embargo, opino que todos los que hemos vivido en la cinematografía, debiéramos advertir a los principiantes de todos sus inconvenientes.»

«El éxito depende muchas veces más del carácter que del temperamento, pues aunque es indudable que se debe tener talento para llegar a ser un buen artista, éste no es el todo. El trabajo en la pantalla es algo emotivo que necesita tener una contraposición, por lo que para salir airoso debe uno poder analizarse a sí mismo y nada es tan adecuado para ello como la sala de pruebas, pues en ella aparece uno tal cual es, y como realmente se enfrenta uno con un ser extraño, ello da fortaleza para reconocer las propias faltas y corregirlas. Cuando empecé mi carrera acostumbraba a ir a observar al público que me veía trabajar en la pantalla, lo que siempre me probó las innegables ventajas de la sinceridad, pues uno puede engañarse a sí mismo, pero no puede nunca en modo alguno engañar a los espectadores.»

REFLEJOS

Los grandes directores

WILLIAM A. SEITER, luego de terminar la última cinta de Colleen Moore para la First National, ha renovado el contrato con la compañía. En el primer año del nuevo acuerdo dirigirá cuatro producciones y seguirán otras muchas.

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS
Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

John Mc Cormick, gerente director de los Estudios de la First National y Al Rockett, gerente productor de la West Coast, quedaron tan satisfechos de los trabajos de Mr. Seiter, que inmediatamente le ofrecieron extenso contrato.

Nuevas películas

LARA BOW está terminando la cinta «Pellirroja», de Paramount; Nich Stewart, que colabora con Sally Phipps, ha terminado de filmar «Fotógrafo de cine», de la Fox.

El último modelo de trajes

TAL es el título de la película en que Alice White usa como indumentaria principal un ligero y hermoso traje de baño, último modelo, y que es una verdadera preciosidad.

Se ve que se va acercando el calor.

Gary Coper, futuro "as"

EL nuevo astro escogido por la Paramount para intérprete de películas de vaqueros se llama Gary Coper, y del cual se esperan grandes éxitos.

Así sea.

Carita mustia

CARITA MUSTIA es el título de la última producción de Colleen Moore de la First National y en la cual con su gracia particular y su hermosura agrega un éxito más a su larguísima lista.

Un premio

WILL STANTON, que dió a Chaplin la primera oportunidad para conquistar la fama, acaba de ser premiado con un contrato en el cine.

Ha hecho su debut en la cinta «Sadie Thompson» junto con Gloria Swanson, de la United Artists.

No se puede estar gorda

TINA BASQUETE, que acaba de filmar «La mujer sin Dios», está en peligro de perder su contrato, pues ha engordado tanto, que ya no convence, según la opinión del director.

Una opinión de Charlot sobre los comediantes

CHARLIE CHAPLIN durante la filmación de su última película «El circo» expresó su opinión, basada en la propia experiencia, que la humildad, bondad y habilidad en hacerse agradable, son las mejores cualidades que un aspirante a comediante debe poseer.

En uno de los descansos de la filmación, Charlie Chaplin habló libremente con los comediantes y declaró: «La humildad es lo primero y más importante, tanto que ni siquiera pongo delante la alegría del vivir, aun cuando esta cualidad sea muy esencial. Naturalmente que nadie puede ser un buen comediante sin

Obesidad: Se cura con las Sales Litfónicas Dalmau

saber disfrutar de la vida, la luz y el humorismo de las películas que representan la vida. Pero repito; la humildad es lo principal.

Sólo comprendiendo cuán grande es la vida y cuán poco somos, puede un comediante comprender la ironía de su propia situación en el universo. Humorismo es un sentido de proporción, que se basa en saber la relación que existe entre lo más grande y lo más ínfimo, entre lo sublime y lo ridículo.

PRUEBAS DE PELÍCULAS

“LOS AMORES DE CARMEN”

(De la Fox Film)

Las censuras que vertió el público que asistió a la prueba privada de esta película, verificada en el «Coliseum» días atrás, están justificadas sobradamente. En cualquier otro país que el nuestro esa película puede encontrar mediana aceptación, porque desconocen por completo nuestros usos y costumbres, pero entre nosotros, películas que como «Carmen» reflejan tan mal el carácter y el ambiente hispano, tienen que ser rechazadas de plano.

La labor realizada por Dolores del Río resulta un tanto exagerada y fuera de ambiente, no estando a la altura de su arte; pero todo esto es culpa principalmente del director de la cinta, que no tenía ni lejana idea de lo que era España en la época en que transcurre la acción de la película, ni de las costumbres españolas de aquel tiempo. La mujer española, aunque por lo regular de temperamento ardiente y pasional, es de por sí recatada, sumisa, tierna y amorosa. Dolores del Río es en la pantalla lo que en los escenarios

españoles fué la Chelito. La pudibundez ha huído de sus formas, y aunque no nos asuste, ni creo que asuste a nadie, es un mal precedente en una artista del talento de Dolores del Río buscar la emoción del público enseñando los ocultos encantos de su cuerpo y mostrando vivamente los arrebatos de su pasión. Esto por cuanto a la intérprete, que en lo que respecta a la película... El asunto está mal trazado, los personajes completamente fuera de lugar; la acción sin interés ni emoción. El Lucas, no es un torero, sino un fanteoche ridículo, sin ninguna prestancia, que ni siquiera llega a la caricatura, que suele tener algún rasgo ingenioso y que responde a la verdad de un tipo. Creemos dar un buen consejo a la casa Fox en España instándola a que esa famosa «Carmen» se traslade de domicilio. En su mismo barrio es muy difícil pasar desapercibida, aunque el disfraz sea tan malo como el de la película, que tan mal sabor de boca nos dejó el día de su presentación privada.

tida de muchacho, conquista con su gracia frívola, picaresca y fascinadora, el corazón de un hombre.

El estreno de “Beethoven” en el cine París

BEETHOVEN...! ¡Quién no habrá sentido alguna vez en su vida, el deseo de poder contemplar la figura gloriosa del genio admirado! La realización de este sueño será, sin embargo, un hecho dentro de pocos días para el público barcelonés con el estreno, para inauguración del nuevo salón cine París, de la producción cinematográfica «Beethoven» (La novela de un genio), donde el gran artista Fritz Gortner encarna la figura de Beethoven con una perfección pasmosa.

Los estrenos en los cines del Paralelo

La fusión de los cines América y Barcelona, sito el primero en el final del Paralelo y en la calle de la Unión el segundo, ha dado una gran sorpresa dentro de las empresas cinematográficas, poniendo en sus programas el anuncio de cinco grandes estrenos de films que no se han proyectado en Barcelona.

El primer film que se estrenará en estos dos coquetones salones se titula «Los cinco caballeros de Frankfur», cuyo argumento está basado en la historia de los «Rochils», cuyo nombre ha sido mundialmente conocido.

En este film se suscitan escenas interesantísimas desde que el judío «Rochil» ganó sus primeras pesetas a raíz de la batalla de Waterloo hasta llegar a ser el dueño del mundo.

Siendo esta novela muy interesante y de argumento distinto a lo de los films que están hoy en boga, es fácil que estos dos salones se llenen en la próxima semana.

Los próximos estrenos se titulan «Varón o hembra», «Las águilas de Napoleón», «Lo más fuerte es el amor» y «La vampiresca».

Según nos han asegurado, todos estos films han tenido estruendosos éxitos en París y varias capitales de Europa, donde se han proyectado; celebraríamos que aquí se suscitasen, a fin de que alentara a la nueva Empresa en ofrecernos nuevos acontecimientos.

Un gran honor para una gran película

Se viene hablando con gran encomio de una superproducción francesa, «El martirio de la princesa Maxence», interpretada por la bellísima Lucienne Legrand, que próximamente nos presentará el Repertorio M. de Miguel, y hoy podemos añadir una noticia que viene a poner como un broche de oro a todos esos elogios que dicha película ha merecido de la prensa extranjera, y que como eco ha acogido la prensa española: en el Congreso Cinematográfico de La Haya, «El martirio de la princesa Maxence» ha sido premiado con el primer premio con el máximo honor.

Todo comentario huelga. Al Congreso Cinematográfico de La Haya concurren las mejores producciones mundiales, las de más rica presentación, las de asunto más atrayente, las de interpretación inmejorable, las de im-

peccable fotografía. Y a todas ellas ha vencido «El martirio de la princesa Maxence».

Está, pues, justificado el gran interés, mejor diríamos la expectación con que se espera la presentación entre nosotros de esa gran película. No cabe duda: el Repertorio M. de Miguel prepara uno de sus grandes acontecimientos.

PANTALLAS

Coliseum y Capitol

El día 31 se efectuarán en estos salones dos importantes estrenos. El primero pertenece a la marca Metro Goldwyn y su título es «Altars del deseo», sentimental film lleno de emoción, interpretado por la genial artista Mae Murray. El segundo, titulado «¿Cuál de las dos?» pertenece a la firma Paramount, y está interpretado por Adolfo Menjou, acompañado de las estrellas Greta Nissen y Arlete Marchal. Dada la calidad de los artistas y la solvencia de las marcas, el programa tiene todas las características de los grandes acontecimientos.

Tivoli

“La caravana del oro”

El viernes, día 1.º, se estrenó en el Tivoli «La caravana del oro», superproducción de la First National, una historia de amor tejida en la California legendaria de las tierras auríferas. Los principales papeles están a cargo de Ana Q. Nilson, Marceline Day, Lionel Barrymore y Roberto Frazer. La cinta aunque de asunto vulgar por lo trillado, fué del agrado del público.

Pathé Cinema

“Arenas del Sahara”

Con este título se estrenó el pasado jueves, día 31, en el elegante Pathé Cinema, la película «Arenas del Sahara», cuya parte más interesante

Hígado: Estimulan sus funciones
Sales Litfónicas Dalmau

se desarrolla en pleno desierto de Sahara. Por vez primera se ha entrado a operar para el cinematógrafo en el Bued, la curiosa ciudad llamada de «Las mil cúpulas», siendo ponderable el trabajo del doctor Markus, director de la película, haciendo con diez y seis personas de la compañía y el séquito de indígenas, con todo el equipaje y aparatos, la travesía del

desierto para enriquecer la cinta con este elemento sensacional y único, que es la legendaria ciudad.

Kursaal y Cataluña

“Se necesitan dos muchachas”

JANET GAYNOR, la ingenua inolvidable obtuvo el día del estreno de esta película de la superproducción «Fox» un gran éxito. La gentil estrella americana, ves-

Carteles de cine

Manufactura general

de impresos

Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.

Villarroel, 223 - París, 130

BARCELONA

**NUESTROS
REPORTAJES**

Ramón Novarro en Madrid



Los padres y hermanas de Ramón Novarro, con nuestro compañero A. Suárez Guillén

Las tribulaciones de un repórter. - A caza de noticias. - Cuando ha salido el tren. - Misterio y diplomacia. - Argucias periodísticas. - ¡Por fin! Con la familia de Ramón Novarro. - Unas horas acompañándoles por Madrid. - Lo que refiere el doctor M. N. Samaniego, padre del gran artista. - Concesiones y privilegios al repórter. - "Somos los únicos periodistas con quienes hablan y no hablarán con más" — dice el padre de Novarro.

—En Madrid está Ramón Novarro — dice alguien. Y cuando espontáneamente nos disponemos a realizar el reportaje, la Revista, desde Barcelona, ordena: —Ahí tiene usted a Novarro; es preciso que le vea. Mande algo interesante.

Y sin escatimar gastos ni molestias, corremos de un lado para otro, a la captura por lo menos de una pista segura por la que dar con el protagonista de «Ben-Hur». En los hoteles de Madrid nadie da razón; la Metro-Goldwyn, a quien llamamos por teléfono, se encierra en un mutismo prudencial. ¿Qué hacer? Se ha dicho que un hermano del «estrella» estaba aposentado en el Sanatorio del Rosario, en la calle del Príncipe de Vergara, donde iba a ser operado. Llamamos por teléfono. Quien ha contestado, parece interesarse por confundirnos más y más. — No; aquí, no, señor — responden. ¡Santo cielo! Y cuando fatigados, casi renunciamos al reportaje, nos comunican: — Esta noche sale por el Norte Novarro para París—. Pues a la estación — repetimos nosotros, y uniendo la acción al pensamiento, tomamos un taxi y nos presentamos en la estación del Norte. Ha salido un exprés para San Sebastián, y nada. A la hora, sale otro exprés de lujo, y nadie. Media hora después, sale el último tren para San Sebastián, y no hemos conseguido nada. Desalentados, nos echamos a la Cuesta de San Vicente, sintiendo ya el desfallecimiento del fracaso. ¡Es imposible! —Pero, ¿por qué viajan estos artistas de incógnito? — me pregunto yo. Cuánto más halagador sería para ellos recibir el aplauso de las gentes, mostrándose públicamente, aunque ellos seleccionen los homenajes que recibirían y las visitas que quisieran aceptar...

Un alma bienhechora ha actuado cerca de mí como el hada de los cuentos infantiles. —Novarro — me dice — se fué ya hace algunos días, pero queda aquí su familia; su hermano todavía está en el Sanatorio; la familia se ha establecido en el Hotel Savoia. Ahora bien, si usted quiere lograr entrevistarse con ellos — me advierte —, guarde también el incógnito, y no diga que es periodista hasta haber llegado a ellos y poderles hablar. No quieren visitas de repórters, porque entre cuidar a su hijo y ver Madrid, necesitan todo el tiempo de que disponen los días que les quedan de estancia en la corte.

Aquello era mi salvación. Una mañana a las doce me presento en el Hotel Savoia, y pregunto por ellos. —No están — me dice el *regisseur* del Hotel—. Salieron esta mañana de excursión a El Escorial. No vienen hasta la noche. —Pues volveré — me prometo yo. Y al día siguiente a la misma hora, caigo en el Hotel, donde me dicen que han salido. —¿Almuerzan aquí? — pregunto—. Y al contestarme afirmativamente, le digo al *regisseur* que cuando vengan que les diga que un señor les desea ver. Y me instalo en el salón de lectura del Hotel. Eran las doce y media cuando me senté, y a la una y media no habían llegado aún, aunque pude aprovechar el tiempo leyendo periódicos y admirando las pantarillas soberbias de una inglesa que escribe en un secreter frente a mí. Durante mi espera han desfilado los tipos más curiosos de la vida cosmopolita de una ciudad como Madrid. Un matrimonio español; ella garbosa y graciosa; él, cenceño y cobrizo, con aire de ganadero; una inglesa vieja, con un galguito; un francés, que cada dos segundos se aproxima a la escupidera, como si acabara de salir

de casa del dentista, y un tipo de cabeza cuadrada, alemán a mil leguas visto, que como un prestidigitador, saca cartas y más cartas de sus bolsillos. ¡Qué bárbaro, si despacha este hombre solo su correspondencia!

Al gabinete de lectura acaba de entrar un matrimonio; ella con toda la prestancia señorial de nuestras encopetadas damas de la aristocracia; él, grave, serio, pero simpático, como un general retirado o un magistrado en jubilación. Son los señores de Samaniego.

—¿Nos esperaba usted? — preguntan—. Y al interrogarles yo por los señores de Samaniego, me responden afirmativamente. ¡Ahora sí que no se me escapan! Y tras balbucear los preliminares cumplimientos de disculpa por lo intempestivo de la hora y la presentación un poco violenta sin darme a conocer, entramos en conversación.

—Pero ¿se ha marchado Ramón, o no?

—Sí; sí, señor — nos asegura el doctor Samaniego.

—¿Volverá?

—Aunque él tendría verdadero gusto en ello, puedo asegurarle que no es posible. Ramón se halla en París, donde nos espera, y ya desde allí embarcaremos. Tenga en cuenta que el 4 de julio ha de presentarse lo más tarde en Los Angeles.

—Decían que había salido para Berlín...

—Ya lo hemos visitado. Hemos recorrido siete naciones juntos, que son: Inglaterra, Bélgica, Suiza, Alemania, Italia, Francia y España. Ha sido un verdadero viaje de recreo y turismo. Recorrimos algunas naciones de extremo a extremo varias veces; en Alemania, por ejemplo, hicimos el viaje en ferrocarril y luego lo repetimos en aeroplano. Y el doctor Samaniego, juntamente con su

esposa, se muestra encantado del viaje. Hace calurosos elogios de la vieja Europa, que vale mucho más que América. De España llevan la impresión más agradable. En las horas que he pasado con ellos y cruzando en el automóvil las calles de Madrid, se han mostrado impresionados por la vida y alegría de Madrid, por sus mejoras, etc.

—¡Ah, Madrid! — me dice el doctor Samaniego, cuando nuestro coche rueda por la calle de Alcalá—. Es una gran ciudad; la capital de Méjico a su lado es una capital de provincia, una «chancía».

—¿Qué tiempo llevan ustedes en Madrid?
—Ramón llegó el sábado 12 y nosotros el 14. Venimos de Barcelona y ahora saldremos de España por San Sebastián.

Hemos de interrumpir la conversación; la presencia de dos muchachitas, hijas del matrimonio y, por consecuencia, hermanas del «as» cinematográfico, se llegan a nosotros. El doctor Samaniego nos las presenta.

—Tiene usted dos hijas muy lindas — le digo sin que tenga que afectar galantería. En efecto, las dos hermanas de Ramón Navarro son muy guapas; morena, de tipo un poco criollo la mayor de las dos; tipo perfecto de española la otra, ambas reflejan en su rostro una gracia y una simpatía grandes. En su hablar, no tan desgarrado como el de las españolas, con un acento dulzón, arrastrando la frase para terminarla en un suspiro, cautivan y sugestionan.

—Tengo entendido que además existen dos hijas monjas.

—Hemos tenido catorce hijos — me dice la señora—. Viven once de ellos. Ramón es uno de los mayores; aquí, en España, tenemos dos hijas que pertenecen a la comunidad de San Vicente de Paul; estaban destinadas en Canarias, pero con motivo de este viaje nos las han traído para verlas, y seguramente se quedarán en la península. Tenemos otra, monja, en Méjico. Los demás están establecidos allá, en América. En nuestro viaje nos acompañan Carmen, Luz, Ramón y José. Este último es el que se halla en el Sanatorio. Sufrió una lesión, jugando al «rugby», y Ramón se empeñó en traerlo a España para que lo curasen. Ya se halla muy mejorado. Mientras convalece, iremos unos días a Sevilla, y al regreso lo recogeremos y saldremos para París, donde, como le decimos, nos espera Ramón.

—¿Quieren ustedes que hablemos un poco de él?

—Díganos usted — insinúan con una cortesía halagadora.

—¿Qué años lleva Ramón en el cine?

—Seis.

—¿Su vida?

—Muy ordenada. Su trabajo y el cultivo de sus aficiones, pero dentro de la familia, en la intimidad. Tiene un teatro particular, instalado en nuestra casa, donde representa y al que acuden solamente amigos de confian-



El Dr. D. M. N. Samaniego con su esposa, padres del «as» cinematográfico Ramón Navarro



Ramón Navarro en la intimidad

za. Se está perfeccionando en el canto, pues siente una gran pasión por la música y quiere hacer algo con esta afición. Su vida es muy metódica.

—¿No tiene novia?

—No, señor.

—¿Fuma?

—Tampoco. Es lo que allá, en América, decimos «un hombre limpio». No se le conocen amores, y él siempre dice que se casará cuando llegue el momento, pero lo hará con una española. No le gustan las americanas.

—¿Están ustedes satisfechos de que su hijo se haya dedicado al cine?

—Hoy estamos satisfechos y tranquilos. Aunque pudiera sospecharse que la vida de los artistas iba a perturbarnos un poco la seriedad de nuestra casa, Ramón es muy buen hijo, y como le decimos, «sabe conservarse limpio».

—¿Cuánto dinero ha ganado?

—¡Oh!, es muy difícil eso.

—¿Les gusta el trabajo de su hijo en la película? ¿Qué sentimiento han experimentado ustedes al ver a Ramón interpretando «Ben-Hur»?

—¡Oh, «Ben-Hur»! — dice el doctor Samaniego—. Gran cosa, magnífica.

—¿Es la primera vez que visitan ustedes España?

—Sí, señor. Y nos encanta. Madrid es una preciosidad.

—¿Y ahora, a Sevilla?

—Sí; mañana por la noche saldremos, y luego estaremos aquí un día o dos para recoger a José y marchar hacia París.

—¿Es cierto que se ha caracterizado durante su permanencia en Madrid para evitar que le reconocieran?

—Sí, en efecto; él quería evitar a toda costa ser conocido, porque así, de incógnito, podía salir y andar por Madrid con entera libertad. A nosotros también nos complace esto, hasta el punto de que no hemos recibido visita alguna de periodista español. Y no nos lo agradezca, porque si hubiéramos sabido que se trataba de un periodista, nos hubiéramos disculpado para no recibirle.

—Entonces, ¿puedo asegurar que he sido el único periodista español que ha tenido la suerte de conversar con ustedes?

—Sí, sí — afirma el doctor Samaniego —; puede usted decirlo. No hemos recibido visita alguna de periodistas, y después de usted no recibiremos a ninguno.

—Muy agradecido; y ya, para llegar al límite de sus bondades, ¿me permiten el último favor? Yo quisiera dar en la Revista el testimonio de que no es una fantasía mía esta conversación, cosa que se prodiga entre nuestra clase. ¿Me concederán ustedes la honra de dejarse fotografiar por nuestro compañero?

Y el doctor Samaniego, caballeroso hasta en el menor detalle, cede la contestación a su esposa, y mirándola, la invita a contestar:

—Lo que la señora disponga



Luz Samaniego
hermana del intérprete de Ben-Hur



Carmen Samaniego
otra hermana del gran actor Ramón Navarro

Y la noble dama, que tiene toda la prestancia de un señoril empaque, generosa y benévola, consiente:

—Bien, ya no hemos de negar a usted lo que pida.

El compañero Luque nos dispara unas placas, y todavía yo ruego que las niñas se dejen retratar solas. De una exquisita educación, las muchachas solicitan autorización de sus padres. Ellos acceden a mi pretensión. Cuando la menor de ellas, Carmen, se va a colocar ante el objetivo, arguyo yo:

—¿No estaría mejor con el sombrero quitado? Tiene una cara muy bonita para poderla lucir...

Y su hermana Luz me replica: —Es que el peinado se estropea debajo del sombrero, y si se lo quita quedará muy despeñada. Nosotras no llevamos el pelo cortado.

—¿No? — digo yo admirativamente—. ¿No le gusta la moda del pelo cortado?

—Sí — replica Luz.

Y el padre, muy entonado en su severidad, no desagradable, agrega: —No está mal la moda, pero en casa no ha entrado aún.

Envío

Cuando estas líneas aparezcan en POPULAR FILM, la familia del doctor Samaniego habrá traspuesto la frontera española para volver, ¡sabe Dios cuándo! Yo recuerdo que en uno de los paseos que di con él en el auto, acompañándole al Sanatorio del Rosario para ver a su hijo José, me decía el doctor:

—Me voy encantado de España, país maravilloso, de una imponderable belleza, llevándome el más grato recuerdo de los días que he pasado en ella. Quisiera volver, si fuera posible, pero voy a América a esperar que me toque pagar el tributo a la madre Tierra.

—No es usted viejo — le decía yo —; se halla perfectamente conservado; ¿por qué pensar en eso? Ha de vivir usted para sabo-

rear los triunfos de su hijo, para ver realizada la suerte que sus hijas merecen, para lograr, en fin, perpetuar en América la vida de un matrimonio de hidalgos españoles, que sabe conservar limpia la sangre que heredó de sus mayores. El doctor Samaniego y su señora, son efectivamente dos hidalgos españoles que rinden culto al patrimonio de sus virtudes heredadas, como caso exótico en un país donde sólo se rinde culto al dollar.

¡Que vuelvan un día a España nuevamente, y que vuelvan para que España les reconozca públicamente como hijos predilectos extrañados de su patria. Su regreso ha de ser la triunfal marcha por el camino de flores que el éxito irá deshojando en la carrera de Ramón Navarro!

A. SUÁREZ GUILLÉN

(Fotos de nuestro compañero José Luque)

(De nuestra redacción especial en Madrid)

NUESTRA PORTADA Ramón Navarro

El popularísimo actor, genial intérprete de «Ben-Hur», que durante sus vacaciones ha visitado, por vez primera, Europa en compañía de su familia, y cuya estancia en Madrid ha sorprendido nuestro compañero Antonio S. Guillén, nació en Durango (México) el año 1898, siendo de ascendencia española. Su padre quería hacer de él un cirujano dentista, mientras que su madre, al contrario, deseaba verlo convertido en un célebre cantante. Con este fin estudió Ramón asiduamente la música. Al terminar sus estudios en México, vino a los Angeles para intentar dedicarse al arte cinematográfico.

Navarro no fué descubierto inmediatamente, ganándose la vida en los Angeles dando lecciones de música y bailando con un grupo de bailarines profesionales. Cuando la filmación de «Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis» estuvo a punto de interpretar el papel principal, pero debido a su extremada juventud no fué posible dárselo. Más tarde lo escogieron para interpretar un papel en el «Prisionero de Zenda», y ya desde entonces fué trabajando seguro y siempre en los mejores papeles para Rex Ingran, quien al hacerle interpretar el primer role de «Scaramouche» lo consagró como la primera figura del arte mudo. Antes

de esta obra figuró en «El pescador de perlas», y la primera vez que se presentó en la pantalla, fué a los diez y nueve años, haciendo el hijo de Omar en la producción «The Rubayyat».

La carrera de Ramón Navarro es breve, pero llena de momentos gloriosos para el arte cinematográfico mundial.

Las películas interpretadas por él han sido, a más de las tres antes mencionadas, «El árabe» y «Lirio entre espinas». Hará dos años fué elegido para el role principal de la gran producción «Ben-Hur» y en esta película, conocida y admirada del mundo entero, culminó su arte y su fama. Desde entonces ha trabajado solamente en la película «Dick el guarda marina», cuya cinta filmó durante los descansos frecuentes que ocurrían en la filmación de «Ben-Hur». No se le conoce novia alguna y aunque galante con todas las mujeres, no ha logrado por ahora ninguna hechizar al simpático actor, el cual vive retirado en su casa dedicado solamente a sus dos ocupaciones favoritas, el sport atlético y la lectura. Rex Ingran le hizo poner el nombre de Ramón Navarro, ya que el suyo era muy poco llamativo.

FOLLETÓN LITERARIO

Goya entre nosotros

(Conclusión)

es de este mundo, aunque su obra sí: como que tiene propietarios que de sobra saben el tesoro que poseen! Perdóneme.

Y la indiferencia de la sombra de Goya, ante mi discursillo, tambalea un instante mi serenidad.

Vacilo, titubeo:

—Yo... Es que... Escuche...

Al fin, consigo dominarme y coger un pretexto — el arte mudo, el cinematógrafo — de expansión, más monologada, por no variar, que dialógica: como que Goya ni despega los labios, si habla, es con la mirada.

—Claro, el cine es muy posterior a su época, y es natural que usted ignore su existencia; ignorancia que no le ha privado de aparecer en algunas películas. Bueno, a usted propiamente, no, sino a actores que le encarnaron. Sí, que le encarnaron, que se vistieron al uso de su siglo y que se pusieron a fingirse usted, ¡nada menos que usted! ¡Ah!, pero ¿esto no llega ahí? Yo suponía que sí y que ustedes se refan de lo lindo a costa de los que simulan ser ustedes. Por lo que infiero, el aislamiento de ustedes de cuanto atañe a este mundo, es inquebrantable y fuera de su obra, de la supervivencia de su arte, es inútil buscarles las vueltas. ¡Y yo que confiaba sacarle sus opiniones acerca del Greco y de Murillo, entre los antiguos, y de los contemporáneos Sorolla y Zuloaga! ¡Adiós ilusiones periodísticas! Para resarcirme del chasco, le enteraré de interioridades y exterioridades de por aquí, que afectan a su persona y a su obra, por más que... Nada, le interese o

no, yo se las largo a usted. Y son las que conciernen a su persona: ese zarzuelón «Pan y toros», en el que uno de los principales personajes es usted; esa deplorable cinta histórica rotulada «El Dos de Mayo», en la que le interpretan a usted y a su arte graciosísimamente, pero en serio, que es lo que indigna; esos monumentos en su memoria, el de Julio Antonio en Fuentetodos y el de Benlliure en esta villa y corte y... Etcétera, etc., que no quiero faltar más a la incompatibilidad del espíritu perdurable con la materia perecedera. Y son las que se refieren a su obra: la reconstitución, plástica y en colores, en la film nacional «La Condesa María», de tres —La gallina ciega, La vendimia y El Manteco — de sus escenas de costumbres populares madrileñas; y su decisiva influencia, como documento vivo, para todas las producciones — literarias, teatrales o cinematográficas — relativas a su tiempo, y mi opinión particular de la riqueza pelicular que encierra su labor. ¡La de films que hay en sus dibujos, sólo en sus dibujos! Lo triste es que nuestros directores no vean más allá de sus narices y no salgan, al basar sus cintas en su época y, por consiguiente, en su figura de usted, de lo vulgar. ¡Como si su obra extraordinaria no ofreciese suficientes motivos de inspiración y adaptación! Nuestra cinematografía, don Francisco, necesita un genio de su altura, para colocarse en el lugar que, por tradición artística, nos corresponde. ¿Influirá usted cerca de Dios para que nos lo envíe? Repare usted en que nos es urgentísimo.

La voz de mi acompañante me torna a la realidad:

—¿El qué nos es urgentísimo?

—Pero, ¿oíste todo?

—¿Cómo todo? Si te clavaste en ese rincón y en los cinco minutos que llevamos aquí no me dirigiste la palabra. ¡La admiración de lo bello que te secó la boca!

—¿Cinco minutos? ¿Nada más que cinco minutos?...

—¡Si llegaron!

—Es lógico que el espíritu, que es eterno, no entienda ni de horas, ni de minutos, ni de segundos... ¿Y no viste ni escuchaste nada?

—¿Y qué querías que viera y escuchase? ¿Lo que no me importaba?...

—Discúlpame, es que no sé lo que me digo.

—Anda a que te dé el aire un poco, que, por lo visto, ahora empiezan a surtirme efecto las copas esas que bebiste con tus amigos.

—Sí, será lo mejor. ¿Nos vamos?

—¡Vámonos!

Y este es el día en que aún no sé, con certeza, si fuí víctima de una alucinación, de una borrachera o de un sueño, o si fué realidad lo sucedido. Lo que sí aseguro, rotundamente, es que el espíritu de Goya se encuentra entre nosotros, en sus obras ineclipsadas, a disposición de sus entusiastas. ¿Y por qué causa, siendo esto irrefutable, no puede serlo también el relato de palique? Por ninguna. Y si desconfiáis, haced la prueba: admirad cualquier cuadro de Goya y llamarle, y no tardará en presentarse. Y os pasará, como a mí, que después, en vez de apreciar el acto en toda su trascendencia, lo tomaréis por un absurdo. Y es que, como la dominación de este mundo, es de la materia, del cuerpo que nos esclaviza, hay que realizar un esfuerzo sobrehumano — nunca logrado — para penetrar en el arcano del que ya es sólo espíritu, alma.

L. GÓMEZ MESA

Little Joe

(Charleston)

Música de F. Escofet

CHARLESTON

mf

gracioso

p

mf

mf

De sa y salta

CODA I.

II.

CODA

a - ce - te - ran - do -

f

“POPULAR FILM” que es la mejor revista de España,
está considerada como una de las mejores del extranjero

Lea V. “POPULAR FILM”



Marcelino Moreno

¿Qué duda cabe que existen valores inéditos en el montón anónimo de la comparsa artística! Buscando el momento propicio, el papel an-

Los que esperan triunfar

helado, la observación o fijeza del director en sus aptitudes, andan numerosos artistas, caballeros de un noble ideal, tropezando unas veces, aceptando cuanto se les encomiende otras y siempre propicios a la captura de su papel.

* * *

En la calle del Príncipe, de esta Corte, hubo una editorial, indigna de recordación en los fastos cinematográficos. Allí se contrataba artistas, para lo cual el adscrito había de entregar cinco pesetas para su ingreso, aportando después una cantidad mínima del valor en metálico de cinco metros de celuloide impresionado, siendo el coste del metro a cinco pesetas. Se categorizaba a los artistas por la individual aportación que efectuaban, y así se proclamó primer galán al que sumó un mayor ingreso a la extinta entidad. — En aquella película — me dice Chele Arronte — relucían las navajas, secretaban los ladrones en una taberna, se raptaba a una infeliz muchacha... y yo, que representaba un borracho, hube de estar seis o siete



Chele Arronte

días ensayando mi papel de vacilante transeunte. El negocio estaba proyectado sobre la base de que una vez editada y estrenada la película, a los artistas aportadores, se les indemnizaba con el producto de la explotación, prorrataando las utilidades. ¡Pena de negocio fué aquél, cuando en el laboratorio no devolvieron la cinta a su editor, por la razón verosímil de que no pagó los trabajos de revelado!

Aquello fracasó, y ni los artistas volvieron a ver su dinero, ni la cinta se estrenó, ni se sabe de otro actor que haya salido a superficie sino de uno a quien no citaremos, por si ello le causa la menor molestia, aunque habrá que consignar que con méritos suficientes ha logrado hoy destacarse entre la juventud masculina de intérpretes españoles.

Dos de los amarrados a la zaga de aquel carro, sino precisamente triunfante, por lo menos provechoso para su automedonte, fueron Chele Arronte y Marcelino Moreno, a quienes pretendo hoy sacar a la luz en estas columnas. Temperamento cómico el primero; templado para interpretaciones dramáticas el segundo, ambos en la ilusión de realizar su encumbramiento cayeron en la trampa de aquella editorial, que es en su vida de artistas la tropicada que luego se recuerda toda la vida.

—¿Y qué más han hecho ustedes?—pregunto a los dos simpáticos artistas.

—En una revista de la «España-Film» — dice Chele Arronte — interpreté un papel cómico de alguna importancia.

—Yo he intervenido — agrega Marceiño Moreno — en el rodaje de «La terrible lección», que dirigió Fernando Delgado. Ultimamente y en un papel insignificante, intervine en «Rosa de Madrid».

—Pero aquella célebre película, la de la editorial famosa, ¿cómo se llamaba?

—«La madrecita».

—¿Y su director?

—Don Francisco Ortega.

* * *

Si algo no habrá que renovar y refinar de la circulación en la revisión de valores que se impone en España, para adecentar la industria cinematográfica; lo que se ha salvado para honra de ellos en el naufragio es la personalidad de nuestros actores, aunque ellos sean tan modestos como Chele Arronte y Marcelino Moreno.

R. E.



Usar la Crema Celí
es ser doblemente hermosa

Esteban y Nolla, S. L.^{da}

Apartado de Correos 273 Barcelona

Pidan los productos de Perfumería Celí en los buenos establecimientos

DE HOMBRE A HOMBRE

(Conclusión)

—He venido aquí, «mister» Gordon, porque yo acostumbro ir adonde va mi marido...

—¿Me ha entendido usted, «mister» Gordon? — dijo Sibila dando a la palabra «mister» una entonación enfática y burlona.

—La he entendido a usted perfectamente, señora, y precisamente por esto es porque quiero decirle que este lugar no es el más a propósito para vivir en él una mujer que se precie de honrada.

Y, dirigiéndose a Shelton que confuso y demudado le escuchaba, le dijo:

—¡El hombre que trae aquí a su mujer, merece que lo cuelguen!

—No le haga caso, a Gordon, señora... Siempre está refunfuñando como los gatos — dijo Winter terciando inesperadamente en la disputa.

—¿Qué has querido decir con esas palabras? — dijo Shelton, dirigiéndose en tono amenazador a «mister» Gordon.

Pero «mister» Gordon calló unos momentos mientras contemplaba en silencio con largas miradas a la bella Sibila. Aquellos instantes embarazosos parecieron siglos para Shelton. En presencia de su mujer no debía tolerar aquellas palabras que acababa de pronunciar Gordon, a quien él creía más comedido, menos hipócrita y un poco civilizado.

Los dos se miraron con extrañas miradas en cuyos ojos refulgían hondas tragedias interiores. Por fin, pausada y cachazudamente, «mister» Gordon habló el primero:

—No creo que mis pensamientos tengan más alcance que mis palabras, Shelton. Todo lo bruscamente que tú quieras, pero he dicho la verdad. Este es un sitio poco decente para venir con la mujer propia, y a más del poco decoro que encierra, está siempre lleno de insospechados peligros. Gordon, en un tono más confidencial, bajando cuanto pudo la voz, y haciendo señas a sus interlocutores para que escuchasen sus palabras, y éstas pudieran tomar todo el relieve y la trascendencia que él deseaba, continuó: Aquí, dijo, no hay nunca seguridad de amanecer al día siguiente de haberse acostado. Este lugar lo han tomado muchos vivedores que aquí acuden con sus amantes, para que ellas sirvan de anzuelo, mientras ellos dan caza al incauto que cae en la red. También han ocurrido algunos crímenes horrendos. Un día se presentó una hermosa mujer solicitando habitación por una noche. A petición suya se le dió la mejor que había disponible en el hotel. La mujer, que era francesa, de una hermosura parecida a Sibila, apenas alquiló la «chambre» se encerró en ella. Nadie supo más. Al día siguiente, cuando el sol va escondiendo tras las lejanas montañas vestidas de nieve, sus resplandores de oro, y las estrellas vesperales cuelgan la plata de su luz sobre el azul-violeta del firmamento, un criado llamó en la habitación de la francesa. Nadie respondió a las varias llamadas que hizo. Extrañado bajó al despacho y contó lo que le había sucedido. Alarmados, subieron a la habitación, repitieron las llamadas, con más insistencia que la vez anterior, pero obtuvieron las mismas respuestas. Sin embargo, la puerta y ventana que daba al patio del hotel estaban herméticamente cerradas. La alarma fué general. Se llamó a un cerrajero y se procedió rápidamente a abrir la puerta. La amplia y lujosa cama estaba intacta. La habitación, solitaria. ¿Qué misterio se encerraba allí? Los dueños del hotel, acompañados de los criados, el cerrajero y varios gendarmes avisados de antemano para evitar probables complicaciones, se decidieron a registrar detenidamente la habitación. Esta era amplia, oscura, forrada de papel adamasquinado. La cama ocupaba todo el lado izquierdo, y por la puerta de entrada de la habitación sólo se divisaba uno de sus lados. Los dueños, criados y vigilantes, al entrar en el registro, dieron la vuelta y... el espectáculo era horroroso. En un charco de sangre, caída sobre la alfombra,

yacía aquella mujer rubia con la cabeza decapitada y los senos cortados a cercén. Nadie pudo averiguar las causas de aquel crimen, ni se pudo encontrar a los causantes.

Sibila, que oía atenta, se recostó con miedo sobre Shelton. Gordon habló algo ininteligible al oído de Winter, y todos convinieron después que Shelton partiría al día siguiente para volver y solucionar con rapidez sus asuntos. * * *

Al día siguiente, Shelton partió para Montellano, en donde había petróleo en abundancia, según informaciones que malévola-mente, con el objeto de alejarlo de allí, le dió un sujeto llamado Pickerell que obraba secretamente de acuerdo con Winter.

Sibila se quedó sola en el miserable hotelucho esperando la vuelta de su marido sumida en las más negras aprensiones.

Mientras tanto, Gordon vigilaba en silencio a aquella hermosa mujer y, como ella, esperaba...

Una tarde, al regresar Gordon de las bombas sudoroso y fatigado después de ocho horas de labor continua y enervante, al entrar en su albergue se encontró con Sibila, quien sin duda le esperaba.

—Parece inevitable que nos odiamos — le dijo ella—. Quizás nos odiábamos antes de conocernos... Pero quiero que sepa usted que no le tengo miedo... Mi mejor aliado contra usted y el ambiente que me rodea es el amor que tengo a mi marido.

Gordon no pudo contenerse... Sin darse cuenta de lo que hacía, como si se sintiese arrastrado por una fuerza invisible e irresistible, notó que una de sus manos, enormes

y sucias por la grasa de las máquinas, sujetaba fuertemente el brazo desnudo y bello de Sibila, que pugnaba inútilmente por desahucarse.

—¡Ah! ¿Le repugna la suciedad? ¡Pues suciedad y mugre es lo único que encontrará aquí... suciedad que jamás se lava! ¡Podrá usted limpiarse superficialmente, pero la mancha perdurará en su alma mientras viva!...

Sibila huyó corriendo de aquel hombre que despertaba en ella tan opuestas emociones... Por un lado le odiaba, por el otro se sentía su esclava... * * *

Los acontecimientos se sucedían por aquellos días con insólita rapidez en el campo petrolífero, de cuyo monótono y triste...

Una noche, mientras Gordon se encontraba en la estación de las bombas aceitando la maquinaria, Hans Winter, aprovechando la soledad en que Sibila se hallaba, levantó el postigo de la ventana de su habitación, y sigilosamente se coló en ella. Un grito de horror se escapó de la garganta de Sibila, sin que el miserable pudiera ahogarlo antes de que llegase a oídos del chino que dormía en un camastro en la cocina. Receloso de lo que ocurría, Hop Sing corrió a dar parte a Gordon de lo que estaba presintiendo. Rápido como una flecha, Gordon atravesó la calle y de un salto salvó la distancia que lo separaba de la habitación de Sibila. Al verse sorprendido, Winter soltó su presa y se arrojó como un toro acosado sobre el intruso. La lucha entre aquellos dos implacables rivales fué tan breve como furiosa. Los puños de Gordon caían como dos mazas sobre el rostro, el pecho y el estómago de Winter, quien se defendía con igual ardor. La decisión no se hizo esperar mucho tiempo. Un certero guantazo entre ceja y ceja privó a Winter del conocimiento y se desplomó al suelo como herido por el golpe de una formidable maza. * * *

Unos instantes después, Sibila se encontraba, sin darse cuenta, en brazos de Gordon, vencida, humillada...

Inesperadamente, la puerta de la habitación se abre y en ella aparece el chino Hop Sing para avisar a Gordon que el esposo de Sibila había regresado.

—Si hubieses llegado cinco minutos antes me habrías encontrado en brazos de Gordon... El tenía razón... No vuelvas a dejarme aquí sola, le dijo Sibila a Shelton.

—¡Llévatela de aquí!... ¡Llévatela, si no quieres que me la lleve yo mismo! — gritó con acento amenazador Gordon al marido...

—¡No me iré! ¡Me quedaré aquí hasta que mi marido encuentre petróleo, y usted no es quién para impedir que me quede! — replicó Sibila.

A lo que Gordon repuso:

—Los dos no podemos quedarnos aquí ahora... Uno de nosotros tiene que marcharse... De hombre a hombre decidiremos al «poker» quién de los dos tiene que marcharse... El que gane se quedará aquí con su pozo y con el mío...

Cortada la baraja y distribuidas las cartas correspondientes entre Gordon y Shelton, pronto la suerte volvió a sonreír al primero como jamás le había sonreído.

—¡Tengo un par de dieces! — gritó Shelton con las cartas temblándole en las manos...

—¡Los dieces ganan! — respondió Gordon ocultando las cartas mayores que tenía en la mano.

Un ruido ensordecedor como el de una cascada de agua al precipitarse de la cima de una montaña, mezclado con gritos y voces de triunfo, ahogó el atormentador martilleo de las bombas. La tierra, por fin, había rendido el fruto de sus entrañas al hombre infatigable y laborioso y, como en otras ocasiones, pero jamás con mayor placer, Gordon partía para otras tierras con el corazón henchido de esperanza...



Nucas Rasuradas

Si quiere conservar la sanidad de su nuca, lisa, joven, turgente, no emplee más que

PASTA NIX

Afeitese con



PASTA
Nix

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

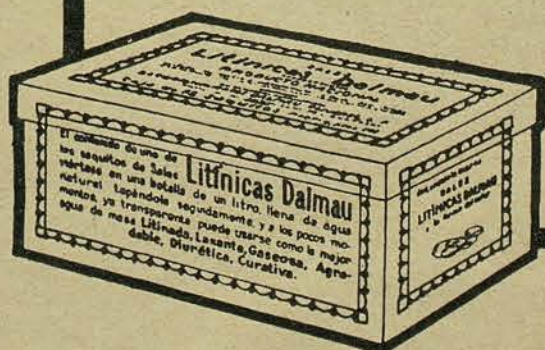
SALES
LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

Popularfilm

